

12 GIROS DE ASPAS

SAN JOSE, COSTA RICA

Setiembre, 2017

EDICION ESPECIAL

ASOCIACIÓN DE PSICOANÁLISIS
CRÍTICO SOCIAL





MIEMBROS DE ASPAS

FUNDADORAS

Ursula Hauser
Ana Constanza Rangel



Albin Alvarado Madrigal, Sandy Calderón, Aurora Camacho, Silvia Carrera Castro, Eddy Carrillo, Alexander Castillo Monge, Alvaro Dobles Ulloa, Mercedes García Torres, Roxana Hidalgo Xirinachs, Ana León Saborío, Elia Ana Monge, Mayela Rodríguez Escalante, Xenia Rodríguez Obando, Manuel Solís Avendaño

CONSEJO EDITOR

Ursula Hauser
Alvaro Dobles
Mayela Rodríguez

TRADUCTORES

Español - Alemán
Alemán - Español

Ursula Hauser
Christina Schramm
Roxana Reyes

Español a Bribri
Ali García

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores, GIROS DE ASPAS no comparte necesariamente esas opiniones.

ISBN 1023-7119

Diagramación y artes
Corporación Gráfica Tormo, S.A.

San José, Costa Rica
Setiembre 2017



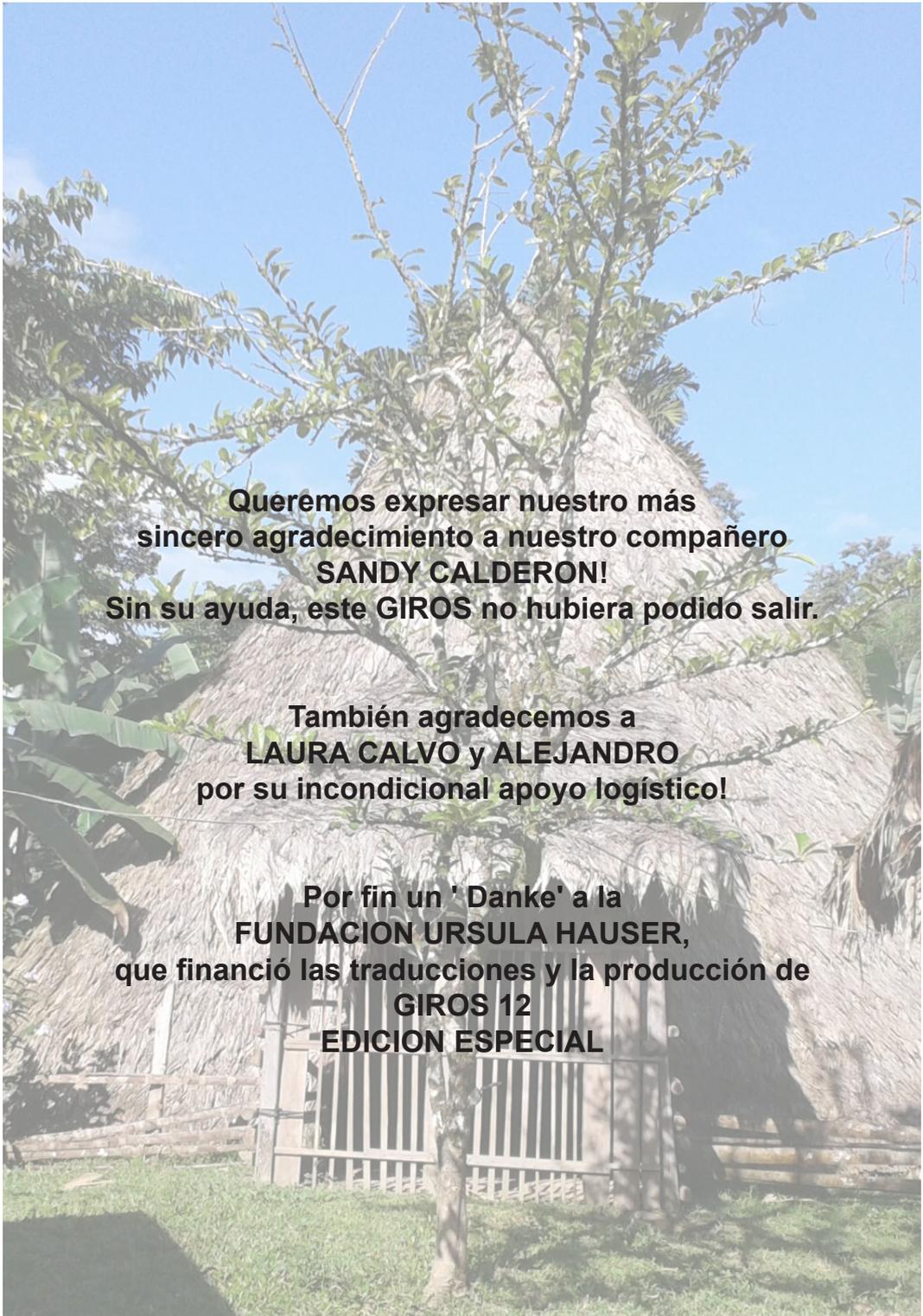
INDICE

ESPAÑOL

• PRÓLOGO	7
• NUESTRO PROYECTO ETNOPSICOANALITICO EN TALAMANCA.....	13
• VOLVER AL TERRENO	24
• CULTURAS-DE-SUEÑO – SUEÑO-DE-CULTURA.	28
• UNA MIRADA A NUESTRO TRABAJO CON LOS SUEÑOS.....	35
• UN REPORTE EN 13 IMÁGENES	58
• LITERATURA	99
• UN SUEÑO REALIZADO	101
• MI APORTE	104
• AGRADECIMIENTOS COMUNIDAD BRIBRI	106
• NUESTRA CANCIÓN “BRIBRI”	113

ALEMAN

• VORWORT	117
• MEIN PERSÖNLICHER BERICHT ÜBER DIE ETHNO-PSYCHOANALYTISCHE FORSCHUNGSREISE NACH.....	123
• HEIMKEHR.....	130
• SFU COSTA RICA FORSCHUNGSGRUPPE	135



**Queremos expresar nuestro más
sincero agradecimiento a nuestro compañero
SANDY CALDERON!
Sin su ayuda, este GIROS no hubiera podido salir.**

**También agradecemos a
LAURA CALVO y ALEJANDRO
por su incondicional apoyo logístico!**

**Por fin un 'Danke' a la
FUNDACION URSULA HAUSER,
que financió las traducciones y la producción de
GIROS 12
EDICION ESPECIAL**





PRÓLOGO

Mayela Rodríguez Escalante

“Antes de llegar ellos yo me soñé que yo veo que vienen muchos pajaritos que no son de aquí, que vienen de afuera... Y entonces yo le conté a mi familia que algún día la gente va a llegar, que los blancos van a llegar a visitar a nosotros, como extranjeros que va a visitarnos, yo pensé que de San José algún extranjero vendría... Y así fue.”

Fausto Morales López

*Presidente de la Asociación DitsöKata Kachabri,
Talamanca*

Esta edición especial de la Revista Giros se centra en recopilar la experiencia desarrollada durante el encuentro que en febrero de 2016 llevaron a cabo la Asociación Costarricense de Psicoanálisis Crítico Social –ASPAS–, la Universidad Sigmund Freud –SFU– de Viena y la Asociación DitsöKata, en Kachabri de Talamanca, zona indígena de población bribri, Costa Rica.

Este encuentro tuvo como propósito intercambiar las concepciones y las formas de interpretar los sueños, desde el psicoanálisis y desde la cultura bribri.

Para Ursula Hauser y Álvaro Dobles, representantes de ASPAS en esta aventura, a un año de realización de la experiencia; el tiempo de cosechar los frutos está apenas iniciando y será la publicación de este material la que impulse el análisis de profundización teórica que ahora corresponde hacer.

Es por ello que el fin de esta publicación es presentar un material “crudo”, en el que se cuenta la experiencia tal cual fue vivida, a fin de sentar las bases para la



reflexión y la retroalimentación en la que esperamos participen amigas y amigos de los más diversos contextos, como diversos en su historia, orígenes y saberes son quienes participaron de esta experiencia.

El inicio....

Alvaro Dobles señala que la iniciativa desde sus inicios fue llevar a cabo una experiencia etnopsicoanalítica: “intercambiar los sueños e intercambiar formas de interpretar los sueños dentro de una óptica que podríamos llamar clínica, tanto la chamánica bribri como la psicoanalítica nuestra.”

Por su parte Ursula Hauser, quien enmarca esta experiencia como una investigación etnopsicoanalítica, apunta: “Ésta fue producto del mutuo interés de intercambiar nuestro saberes y nuestras búsquedas.”

Y las búsquedas llevaron a encuentros maravillosos, pero también complejos. Ambos coinciden en las dificultades que el encuentro implicó a nivel organizativo, pero sobre todo, a nivel del choque cultural (y consecuentemente intrasubjetivo) que significó la convivencia durante cuatro semanas de tres culturas (europea, “tica” y bribri), 4 idiomas (alemán, bribri, español e inglés) y distintas formas (tantas como las casi 20 personas participantes) de hacer y vivir la cotidianidad.

Los logros...

Estas dificultades son relevantes en tanto logros, justamente porque posibilitan el alcance de una experiencia etnopsicoanalítica, al movilizar contenidos inconscientes de los que de otra manera no se tendría noticia; por ejemplo, algunos de los sueños de miembros de la comunidad bribri en los que aparecían colonizadores españoles, o sueños de algunos de los estudiantes de la SFU en los que el contenido manifiesto estaba marcado por elementos como cruces esvásticas y otros, que hacían referencia a la historia fascista en la que habían participado algunos de sus antepasados.



Para Dobles esto está ligado a uno de los logros más significativos el encuentro, pues llevó a los y las estudiantes de la SFU a moverse de la comodidad de lo conocido y tratar de comprender otra cultura, saliéndose de las categorías que usualmente emplean para leer el mundo, debido a que éstas en el contexto de la comunidad y cotidianidad bribri no funcionan.

Así mismo como un fruto de esta experiencia Hauser señala el que se haya articulado lo que ella llama una “confianza básica que se construyó desde la horizontalidad” que a poco más de un año de realización del encuentro sostiene aún “un enlace afectivo verdaderamente humano.”

Dobles, como se señaló al inicio, apunta que es ahora, una vez sistematizada la experiencia, que se cuenta con las condiciones para profundizar en el análisis teórico y metodológico; habiéndose dado ya algunos avances en términos de la producción académica que las y los estudiantes de la SFU han venido formulando.

Para Hauser en este aspecto no es posible obviar lo que significa que a partir del choque cultural, las y los estudiantes europeos hayan hecho conscientes aspectos de su historia que no lo estaban antes.

Qué ha quedado de la experiencia...

Hauser no duda en decir “¡Esperanza! Es posible crear encuentros, aun teniendo de trasfondo un pasado tan violento de blancos con su explotación sobre los Bribri, por ejemplo. Pero este encuentro a través de un mes de convivencia en lo cotidiano significa que lo humano puede superar la parte económico-capitalista de explotación... Hay que continuar haciendo estos proyectos, porque no solo en el mundo entero está creciendo la tendencia a la xenofobia, el fascismo, la derecha... aquí mismo en Costa Rica la gente está muy poco informada de esta parte de su pueblo que significan los Bribri y ojalá que ahora las universidades nacionales puedan tomar como modelo o como proyecto pionero esta experiencia.”

Dobles por su parte destaca la permanencia del vínculo que a más de un año de realizado el encuentro se sigue alimentando entre estudiantes de la SFU,



ASPAS y la comunidad bribri que participó del encuentro, y apunta: “Siento que resalta de los recuentos tanto bribri como nuestros como europeos, que esta experiencia fue algo así como la búsqueda de una comprensión y la confesión de una incompreensión, creo que fue una experiencia que nos humanizó más a todos.”

Sin duda, a todos: a quienes estuvieron presentes en Kachabri, como a quienes desde distintos lugares aportaron para que hoy podamos transmitir una historia que -creemos- marcó un punto en la Historia de la comunidad bribri, de los y las estudiantes de la SFU y de ASPAS.

“Ellos dijeron que ellos aprendieron de nosotros, y nosotros aprendimos de ellos. Lo que yo puedo decir es que les agradezco mucho a ellos, que ojalá vuelvan a visitarnos otra vez.... Los estamos esperando en cualquier momento.”

Neomisía Rojas Morales,
*Integrante de la Junta Directiva de la
Asociación DitsöKata, Kachabri, Talamanca.*



*ASOCIACION DE PSICOANALISIS
CRITICO SOCIAL*



NUESTRO PROYECTO ETNOPSICOANALITICO EN TALAMANCA

SFU VIENA – ASPAS COSTA RICA – DITSÓKATA BRIBRI



14 de febrero 2016 – 15 de marzo 2016

Dra. Ursula Hauser, Ph.D

1. INTRODUCCIÓN

Como coordinadora principal de la expedición en Costa Rica y representante de ASPAS en conjunto con Álvaro Dobles, estoy feliz por el gran éxito del viaje y el trabajo etnopsicoanalítico, y su extraordinaria realización en forma de una experiencia grupal. Que yo sepa, nunca se ha realizado una investigación etnopsicoanalítica en forma de un trabajo colectivo con tal número de personas: 13 estudiantes europeos de la SFU de Viena, 2 etnopsicoanalistas miembros de ASPAS (Ursula Hauser y Álvaro Dobles), y una acompañante local (Vilma Calvo Ulate), en cooperación con la etnia de los Bribri y su asociación *DitsóKata*.



En el centro de nuestra investigación está la INTERPRETACIÓN DE LOS

SUEÑOS y el intercambio cultural entre los sueños de la población indígena bribri, y nuestros propios sueños como grupo de visitantes blancos en Talamanca, sobre todo europeos, y nuestra concepción psicoanalítica de los sueños. Este interés en los sueños y el inconsciente lo compartimos con los Bribri, porque ellos/as lo tienen en el centro de su vida y el saber chamánico, además en su cultura cotidiana.

2. CONTEXTO HISTORICO, CULTURAL Y POLÍTICO

Nuestro proyecto se realizó en el contexto de la larga lucha de la población indígena para lograr que se respeten sus derechos, su tierra, su cultura y su dignidad. Desde la colonización por parte de los españoles hasta la actualidad, ellas todavía están discriminadas y explotadas en todos los países de Centro América, adonde se trata de las leyes propietarias y la aceptación cultural; por ejemplo en Talamanca fue prohibido hasta poco tiempo de hablar la lengua bribri, lo que fue una conquista violenta de los misionarios cristianos. Hoy día y gracias a los movimientos sociales se acepta y se enseña su propia lengua en las escuelas, aparte del español.



Mientras que nosotras desarrollábamos nuestro proyecto, se dieron luchas entre la población indígena en Talamanca de la parte del Pacífico y las empresas transnacionales de blancos, quienes quieren deforestar partes de las tierras en el territorio indígena. Dado que nosotras no teníamos ninguna noticia durante 15 días, ni internet, teléfono o televisión, no sabíamos nada de esto; tampoco de la tragedia del asesinato de Berta Cáceres en Honduras, una líder indígena de movimientos sociales, el día 3 de marzo. Este asesinato ocurrió en el contexto del plan de empresas europeas de construir una planta hidroeléctrica en tierras indígenas. Poco después de este asesinato también mataron a otro líder del movimiento, Nelson García; ¡ambos compañeras están PRESENTES!



La lucha continúa, y en este contexto podemos entender mejor los sueños de nuestros anfitriones bribri, y también los nuestros... y sobre todo la dinámica que el encuentro entre nosotras desató en el inconsciente de cada cual. Esta temática la elaboraré en un capítulo más adelante, con el título: **SUEÑOS EMERGENTES EN TALAMANCA.**



Se trata de mucho más que de un “choque cultural”; el asunto es cómo entender la dimensión histórica y política en “la producción de inconsciencia social” (Mario Erdheim) a través de los sueños. Yo pienso que podemos estar orgullosas de que logramos construir una base de encuentros horizontales y de mutuo respeto, tanto a nivel afectivo como también intelectual.

El hecho de que todo el grupo de estudiantes europeos quisieran hacerse un tatuaje el último día en San José demuestra que todas quieren mantener en su memoria la experiencia de este mes de modo imborrable, y además visible en el cuerpo, ¡donde viven nuestras almas! Algunas tienen una tortuguita, una ranita o signos que el awá dibujó en su palo de curar: Sibö nos acompaña, igual que nuestras nuevas amistades adquiridas en Kachabri, Costa Rica y Viena.

RECONOCER LO EXTRAÑO EN LO PROPIO, Y ENCONTRAR EN LO AJENO LO PROPIO, para construir un NOSOTRAS/OS!

GRACIAS!



2. ANOTACIONES HISTÓRICAS DE NUESTRO PROYECTO



Hemos podido realizar nuestro proyecto de investigación etnopsicoanalítica con los Bribri gracias a la experiencia de Álvaro Dobles quien, antes de ser etnopsicoanalista, vivió 7 años como antropólogo en Talamanca y tiene la confianza de la población indígena. Además él pudo realizar el contacto con la comunidad en Kachabri en conjunto con el antropólogo bribri Alí García (Universidad de Costa Rica),

con quien preparó la expedición en abril 2015 durante una visita personal.

Antes, en el año 2014 habíamos empezado a construir un puente entre la SFU (Universidad Sigmund Freud en Viena) y ASPAS (Asociación de Psicoanálisis Crítico Social), mediante mis seminarios anuales en Etnopsicoanálisis. Silvia Carrera, de ASPAS, hizo su estadía de práctica dentro de sus estudios de Doctorado en la SFU, con el contacto con el Dr. Johannes Reichmayr y la Dra. Christine Korischek, quien se ofreció como su tutora. La relación internacional entre ambas organizaciones continúa la pre-historia del proyecto de la Maestría en Etnopsicoanálisis, que yo inicié en el año 1995 en la UCR (Universidad de Costa Rica) y en cual Johannes Reichmayr fue el primer profesor internacional invitado. Desde la fundación de ASPAS en 1989 construimos la RED INTERNACIONAL PROFESIONAL en el campo del psicoanálisis, con muchas colegas psicoanalistas quienes anteriormente fueron mis compañeras en el movimiento de la Plataforma Internacional.

En agosto de 2015 organizamos en ASPAS un primer encuentro en San José con siete miembros de la familia de Don Fausto y Doña Demetria de Kachabri; en ITARI, la sede de ASPAS y de ASISTE (Asociación de Psicodrama y Teatro Espontáneo). Este



encuentro fue sumamente productivo y exitoso; ya desde entonces hicimos los primeros lazos de amistad y confianza, y por lo tanto fue para nosotras la LUZ VERDE para el proyecto. Lo que siguió como próximo paso fue el esfuerzo de ganar la cúpula de la SFU para el proyecto, para poder realizar un contrato entre las tres organizaciones involucradas.

Yo pude preparar mucho con Christina Korischek por e-Mail, lo que luego concretamos durante mi visita en la SFU en octubre de 2015. Mi seminario sirvió como curso preparatorio para estudiantes interesadas en la participación del proyecto en Talamanca: por un lado la introducción al método de Psicodrama, por otro lado el enfoque en los sueños.

Durante mi visita pude hablar con el Dr. Johannes Reichmayr y el Dr. Alfred Pritz, Rector de la Universidad, respecto al proyecto y enfocar los puntos formales (financiación, contrato, seguros etc.); y con los 9 estudiantes interesadas realizamos otra reunión a parte del seminario. Nuestro entusiasmo aquí y allá hizo posible, que realizamos un excelente trabajo de preparación del proyecto, con muchas reuniones en la SFU que coordinó Christine, y con ASPAS que coordinamos Álvaro y yo. Además estábamos en contacto con Alí García y los Bribri, con los límites en la comunicación telefónica, que la circunstancia impuso, no hay red en Kachabri. Pudimos hacer la primera transferencia bancaria en diciembre 2015, para que en Kachabri pudieran construir una mejoría en la infraestructura para nuestra visita (letrinas). Poco antes de la llegada del grupo de Viena, una delegación de cuatro compañeras/os de ASPAS viajó otra vez a Kachabri, en conjunto con Álvaro, para realizar los ultimas preparaciones con los Bribri.





Mi formación y experiencia de muchos años en el campo profesional de la terapia grupal y el método del psicodrama con la base teórica del psicoanálisis, además de mi especialización en etnopsicoanálisis, me permitieron estructurar el proyecto de investigación de la siguiente manera:

-1 semana de adaptación en San José, la capital de Costa Rica, donde se encuentra mi clínica colectiva ITARI (en la lengua indígena de los huicholes “adonde nacen los vientos, y donde se encuentran”), con seminarios de SUEÑOS diarios, para que se pudiera formar el grupo, y yo igual que Álvaro y Vilma pudiéramos conocer a todas/os las participantes. Además realizamos el primer encuentro con ASPAS, la fiesta de bienvenida para el grupo de la SFU y seminarios sobre la cultura Bribri con Álvaro y Alí García.

-2 semanas de trabajo de campo en Kachabri / Talamanca con los Bribri, seminario de sueños diarios con el grupo de nosotras/os “blancos”, y en la noche en el USURÉ, la casa sagrada, en conjunto con los Bribri. Además de los sueños conocer y profundizar los conocimientos de la cultura indígena, su mitología, el trabajo de los chamanes (awápa), la preparación de sus costumbres cotidianas (moler maíz, preparar chocolate, pescar, construir el techo de la casa etc.

-4 días en la costa caribeña, en Puerto Viejo, para descansar, disfrutar la playa y empezar a elaborar las experiencias en Kachabri; también con seminarios de sueños diarios en el hotel “Casa Verde”.

-Los últimos 3 días en San José: Fiesta de despedida con ASPAS, contar y compartir las experiencias, y una última sesión de sueños en la víspera de la despedida. Aparte de estas actividades me reuní con Christina para organizar la continuación del proyecto. Acordamos que trataríamos de colectivizar toda la información y el material de estudio, incluyendo las fotos y videos

en un espacio en Internet (Liam). También queríamos que cada participante escribiera un informe personal breve que en Costa Rica Alí García traduciría al Bribri, para devolver nuestra experiencia a la comunidad en Kachabri. ¡Esperábamos que el grupo encontrara posibilidades de traducir los textos del alemán al español! Esta producción bilingüe será la primera publicación de un GIROS DE ASPAS en Bribri y español.

1. CONCLUSIONES

A pesar de que yo preparé todo minuciosamente en mi cabeza y en discusiones múltiples en ASPAS y con Álvaro y Christine, la experiencia práctica superó todas mis expectativas, por suerte en el sentido positivo. ¡Aun con mi experiencia y el saber que seminarios diarios con los sueños serían una plataforma para una dinámica de grupo muy intensiva -además con Psicodrama y Teatro Espontáneo-, no me pude imaginar cuánta fuerza se desarrolló! ¡Hoy me atrevo a formular la hipótesis de que gracias a estos seminarios de sueños diarios no solamente el grupo se construyó de modo muy solidario, sino también que el hecho de que nadie se enfermó se debe a este trabajo con el inconsciente! ¡Como trabajamos cada día

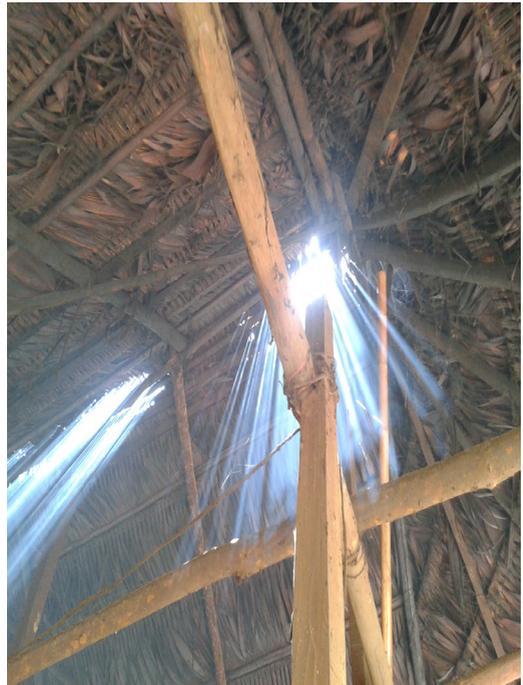


de modo intensivo con los sueños y nuestro inconsciente, y pudimos reconocer e interpretar miedos escondidos, emociones, reacciones de la convivencia con los Bribri, nada tenía que ser expresado como un “acting out” o un síntoma! Logramos contener los diferentes momentos de crisis que sufrieron los “emergentes grupales” a través de la elaboración colectiva psicológica, de manera que se manifestaron solamente indigestiones momentáneas, y sobre todo: ¡nadie desertó, abandonó el proyecto o se fue! Con los Bribri aprendimos que en su sabiduría chamánica ningún dolor es corporal, físico; son expresiones de las almas y tienen su causa en una de las 4 almas: ¡hígado, dientes, ojos y corazón! Todas las enfermedades son consecuencias de un dolor, una irritación en una de las almas, lo que es un modo de pensar mucho más radical que el nuestro en el psicoanálisis, porque si

bien damos un lugar a la psicósomática, no le damos la prioridad. De acuerdo a los Bribri, todos los fenómenos de nuestra salud que entendemos como síntomas serán entonces a interpretar como manifestaciones de nuestro inconsciente, y en nuestro caso, ¡de la dinámica grupal!

2. EL USURÉ

Durante las dos semanas que vivimos y trabajamos en Kachabri con la familia Bribri de Don Fausto y Dona Demetria, interpretamos en la casa cónica USURÉ en las noches 13 sueños, por una parte sueños de los Bribri, por otra parte los nuestros (aparte de las sesiones en el USURÉ elaboramos con el grupo de estudiantes 28 sueños!) Casi siempre ardió el fuego en el centro del espacio, el humo nos hizo llorar y fue desagradable al inicio, la media luz intensificó el ambiente; los murciélagos nos intimidaron, igual que los múltiples animalitos que se movían en el piso: escorpiones, arañas, cucarachas etc., pero poco después pertenecían a lo cotidiano y perdimos el asco y el miedo conforme conocimos la mitología de los Bribri, en donde cada ser vivo tiene su lugar y su importancia a nivel real y simbólico. ¡Inclusive empezamos a protegerles en lugar de matarles! Estuvimos sentadas/os en banquitos incómodos alrededor del espacio redondo, apenas nos podíamos ver, pero se formó una sensación y un ambiente muy intenso y misterioso, estimulante para nuestros seminarios de sueños. La pequeña entrada que es también salida es muy estrecha en la casa de hojas de palmeras, porque de esta manera ¡“las palabras importantes, que se hablan en el USURÉ, no se escapan”, nos explicó Don Fausto! Aquí adentro no solamente nos dedicamos a nuestros sueños, sino también aprendimos de la cultura de los Bribri, sea con Don Fausto, Rigoberto, Vladimir, Donald, los Bribri que tocaron los tambores y nos introdujeron en la danza del Sorbon; y sobretodo aquí se desarrollaron los rituales con el awá durante 4 noches. Con estas





etnopsicoanalítica: La confrontación de la cultura propia con la ajena en medio de la selva tropical, sin contacto con el mundo “de afuera”, tuvo en nosotras/os el efecto de que cuestionáramos “la normalidad”.

Los libros de Paul Parin, Goldy Parin Matthéy y Fritz Morgenthaler con los títulos: Los blancos piensan demasiado, Teme a tu prójimo como a ti mismo, Demasiados diablos en el país y también La contradicción en el Sujeto y El Sujeto en contradicción ganaron su vigencia en Talamanca, aunque fueron escritos en África. Cada día encontrábamos con nuestras experiencias con los Bribri y nuestros sueños las huellas de la historia y la subjetividad conflictiva como europea/o.

Yo misma me sentí en el medio y muchas veces en conflicto entre dos culturas, y “colgaba como un péndulo” entre mis raíces suizas y la cultura latinoamericana interiorizada. Mi Super-Yo creció con las preguntas de Christine y el grupo: ¿cuándo viene por fin el awá?; me sentí responsable como representante de ASPAS. Por suerte pudimos discutir estas reacciones siempre en conjunto con Álvaro y también con Vilma, y reconquistar el espacio interno libre para escuchar de modo abierto y creativo, y observar la dinámica grupal con la distancia necesaria.

“Las huellas de la colonización” en los sueños de los Bribri y en la ambivalencia hacia los blancos por un lado, encontró su gemelo en los sueños de las/los jóvenes europeos. Aparecían cruces esvásticas, abuelas/os nazis y padres tiránicos y traumatizados igual que abuso sexual y frialdad emocional en las familias austriacas. Podríamos decir, que reconocíamos “las huellas de la segunda guerra mundial en la tercera y cuarta generación” al mismo tiempo que la situación política actual de Europa, con miles de refugiados del “Medio Oriente” que intentan huir de las luchas imperialistas hegemónicas en sus países hacia el corazón de una Europa idealizada, que no quiere compartir sus riquezas y se “olvidó” de su pasado colonialista ¡y lo niega! Algunas de las estudiantes trabajan en Viena con refugiados de Siria; todas están comprometidas y preocupadas, sea por el bien de los refugiados, sea por su propio futuro después de los estudios y su bienestar.

Durante nuestra estadía en Talamanca no tuvimos acceso a Internet o teléfonos, por lo tanto no supimos, que justamente en este tiempo fue asesinada en Honduras la líder indígena Berta Cáceres, quien se opuso en conjunto con un grupo grande de indígenas en contra el proyecto de una empresa transnacional hidroeléctrica, que quiere imponer su negocio en tierra indígena; pocos días después del crimen fue asesinado otro líder del grupo, Nelson García. ¡Esperamos que nuestro GIROS DE ASPAS en lengua BRIBRI y español podrá ser un aporte y un homenaje también a Berta y Nelson como a tantas/os luchadores por la causa de JUSTICIA SOCIAL y el DERECHO DEL PUEBLO INDIGENA!

VOLVER AL TERRENO

Álvaro Dobles Ulloa

Vagamente recuerdo la reunión de ASPAS donde Silvia Carrera, en Costa Rica durante una breve interrupción de su estadía en la SFU de Viena, nos comunicó que allá había interés en que el consuetudinario viaje anual de terreno de los estudiantes fuera a nuestro país, nos consultó si como asociación queríamos asumir ese reto y, en caso de que sí, qué tema podríamos plantear.



La reacción fue más bien mitigada, queríamos saber más sobre qué carácter tendría el viaje, qué oficialidad y acompañamiento por parte de la SFU, qué responsabilidades de una y otra parte, qué expectativas... preguntas legítimas que Silvia recogió para transmitir las luego. Y en cuanto al posible tema, sabiendo como sabía que dentro del sistema bribri de pensar la “enfermedad” (de una forma mucho más amplia que en el nuestro) y de lidiar con ella, los sueños tienen una considerable importancia y que su interpretación se hace de muy distinta manera que en el psicoanálisis, propuse que ese fuera el centro de nuestra propuesta.

El tema suscitó interés y hasta entusiasmo, el debate se animó y mis advertencias sobre la dificultad de realizar el eventual proyecto, si bien no fueron del todo desoídas,



quedaron desdibujadas y relegadas a un segundo plano. Yo quedé como partido: de un lado la perspectiva de volver a entrar en relación con los Bribri en un proyecto conjunto que implicaría a toda ASPAS y además en una relación académica con la SFU y con un grupo de sus estudiantes y profesores en particular. De otro lado, presentía y muy fuertemente que los costos tanto objetivos como subjetivos serían muy altos, aunque los beneficios bien podrían hacer que valiera la pena.

Casi fue un alivio para mí cuando las respuestas a nuestras inquietudes o no se dieron o no fueron del todo satisfactorias, y el proyecto pareció destinado a dormir el sueño eterno. Pero revivió, en mucho por la intervención de Ursula Hauser que ya de larga data estaba vinculada con algunos personeros de la SFU, había dictado cursos allá y se disponía a visitarla de nuevo en fecha próxima. Como suele pasar, todas las energías parecieron conjuntarse en lo que a las dos instituciones concernía; se creó una voluntad conjunta y un compromiso ya sin marcha atrás.

Se me encargó la delicada tarea de escoger la contraparte bribri, proponerle el proyecto y persuadirla de la realidad de nuestro deseo de horizontalidad. Me retenía el saber que cumplir con esa tarea implicaba entrar en una relación exigente a largo plazo, que me obligaría a visitar y reelaborar momentos vividos, pensamientos, sentimientos y de hecho toda mi visión de mundo y toda mi vida más o menos acomodada. Lo cual no dejaba de causarme inquietud, por decir lo menos.

Aunque de cierta manera me hubiera gustado mucho aprovechar la ocasión para volver a mis primeros terrenos, no era posible planteárselo pues por más que hubieran cambiado ciertas condiciones, se trataba de localidades mucho más alejadas, con mucho menos comodidades, con muchos más riesgos. Para escoger dónde y con quién realizar el proyecto, me apoyé en Alí García, bribri a quien conozco de varios decenios y considero un verdadero auto-etnógrafo de ese pueblo, intelectual serio y respetuoso, siempre reelaborando su condición y papel de “gozne” entre los dos mundos. Le dejo aquí constancia de mi reconocimiento.

Así conversamos durante meses hasta que llegó el momento de ir a conocer a Datsókata, a su líder don Fausto y otras personas de su directiva, ver las facilidades que podían ofrecer a los visitantes y sobre todo si la propuesta tenía algún sentido para la colaboración. La respuesta fue positiva y me impresionó favorablemente la nota sobre la cual se terminó: “varios curadores blancos han venido a proponernos enseñarnos cosas o a pedirnos que les ayudemos a hacer sus trabajos, pero ustedes son los primeros que nos consideran de igual a igual y le dan validez a nuestra manera de ver y hacer.” Enorme compromiso.

Lidiar con los detalles burocráticos de convenios, seguros, reservaciones, presupuestos, menús, listas de qué traer y muchos más no es mi parte favorita en ningún proyecto, pero con el apoyo de Vilma Calvo, su hija Laura y su nieto Alejandro todo se hizo mucho



más llevadero y fluyó con suavidad.

Y al fin, luego de muchos meses de trabajo de muchas personas en Viena, en San Pedro y en Kachabri, se llegó la noche de conocer al grupo de la SFU de quienes apenas tenía referencias y unas pocas fotos. Primera impresión: juventud, entusiasmo, cierta ingenuidad, apertura, inexperiencia. Pero también ansiedad, madurez, rigidez, exigencia. Lo que seguiría se anunciaba apasionante y rico, pero claramente no fácil.

Primeros seminarios de sueños e inmersión en cultura y lengua bribri: el potencial se muestra. Respeto mutuo pero no concesiones sentimentales: ya hay dinámica de grupo construida y las intervenciones son sopesadas, bien formuladas, nada superficiales. Me preocupa un poco la actitud de “todo y ya”, pues sé que el ritmo tico es mucho más lento que eso y el bribri mucho más lento que el tico. Parecería como si quisieran obtener en un ratito el conocimiento que vengo acumulando como externo desde que entré en relación con los Bribri y Alí como interno por lo menos desde que nació (que debe haber sido más o menos en la misma época).

No es que esté vacunado contra los efectos que la peculiar manera bribri de ser y hacer producen en mí, pero el choque cultural que causaron en el grupo SFU ya desde entonces comenzó a hacerse manifiesto, a agregar a la presión y a filtrarse insidiosamente en mí: la indefinición, los malos entendidos, los cambios imprevistos, la incertidumbre, la flexibilidad, todo muy difícil de manejar para la rígida “alma”... ¿”occidental”? ¿europea central? ¿austríaca? en la que se fue creando una cierta tensión, que no dejaba de caerme encima. Y sabía que faltaba mucho.

El viaje físico, la travesía por carretera, pasando la montaña y luego a lo largo de la costa, me resultó frustrante. Aunque me parece que algo menos que a Ursula. Intentamos hacer ver al grupo los cambios en la ecología, en los cultivos, en los asentamientos... les explicamos orígenes, consecuencias... el interés que demostraron nos pareció nulo o poco menos. Todavía no les significaba nada. Y al fin, el gran río, que tanto los impresionó (tal vez más por el contraste con los pequeños, frágiles e inestables botes en los que lo atravesamos).

Mucho de lo que ocurrió a partir de entonces me pasó por el lado. Intentaba obtener precisiones de los Bribri, bajar la ansiedad de los SFU de quienes Ursula se hizo vocera, ser un mediador útil para la comprensión entre ambas partes. Me vino varias veces la pregunta “¿qué necesidad tengo de pasar por esto?” Conferenciar con todas las partes, tratar de entender, procurar dar a entender, disipar los malos entendidos, fomentar la buena voluntad... Todo eso me hizo sentir muy cansado, y apenas era el primer día.

Los recuerdos me asaltaron, los felices tal vez incluso más duros de vivir que los malos; todo lo vivido hace tantos años. A mi inconsciente no le interesó la proximidad de la

calle lastrada, la luz eléctrica, el agua corriente, la casa de madera aserrada pintada, el techo de zinc... me vi teletransportado a los años de la selva y a pesar de toda esa actividad interna, no soñé al principio. O al menos no recordé mis sueños.

Pasaron los días. Pasaron las noches. Nos narramos sueños. Nos interpretamos sueños. La interacción humana entre humanos fue desgastando poco a poco las barreras del inicio. Empezamos a entender cosas, o al menos a creer que las entendíamos. Algunas. Otras no se acomodaban a nuestros hábitos mentales, nos resultaban demasiado lejanas, nos “extrañaban”. Todos hacíamos nuestro mejor esfuerzo, todos tratamos de mantener el buen humor... y hasta empezamos a entender el humor de los otros. Yo no era ni un ser ni un animal, era los dos y ninguno, no por primera vez en mi vida, ya hubiera debido estar acostumbrado. Deseo de pertenencia, comodidad de no pertenencia. El trabajo era exigente: hacia adentro, hacia afuera. Después de las largas sesiones, después del esfuerzo de traducir de ida y vuelta, después de las actividades físicas de la jornada, elaborar, discutir, tomar decisiones, planear para el día siguiente. Por ratos me desconectaba.

Pasaron las semanas. Ya empezamos a estar cómodos, a tener nuestras rutinas, nuestros espacios, nuestros tiempos, nuestras pequeñas conexiones con el mundo de allá y de antes, nuestras grandes conexiones con el mundo de aquí y de ahora. Vino la fatalidad del regreso, que ya no nos parecíamos tan deseable, que aparecía como quizás más difícil que la llegada y la instalación. Rehacer el camino, sabiendo que ya no nos reharíamos como éramos, y sabiendo eso vinimos, pero en el momento no sabemos cómo nos reharemos. El grupo nos sostiene, eso sabemos. La experiencia nos ha calado enormemente, no sabemos dónde ni cuándo terminará, o si terminará. No somos los mismos, y qué bueno que no lo somos. Y qué doloroso; dolores de crecimiento. Amistades nuevas, compromisos nuevos, límites nuevos. De verdad los sueños son el camino real. Me siento más humano. Me siento más joven. Me siento más sabio. Me siento más ignorante. Esto va para largo.





CULTURAS-DE-SUEÑO – SUEÑO-DE-CULTURA.

**Un reporte en 13 imágenes acerca del proyecto de
investigación etnopsicoanalítico en Costa Rica
(13 de febrero – 14 de marzo del 2016)**

Grupo de investigación Costa Rica USF

El grupo está compuesto de 13 participantes. De la Maestría PTW han participado Christina Boulgaropoulos (IG), Tina Ferstl (PA), Lisa Hübner (PA), Valerie Lovrek (IP) y Winnie Posselt (IP). Estudiantes del Bachillerato PTW son Philipp Pinka, Marko Popadic, Julia Schick, Lisa Schlederer, Michael Urban y Liam Zimmermann. Reneé Riedler es restauradora en el Weltmuseum de Viena con una especialización en objetos etnológicos hechos con plumas [ethnologische Federobjekte]. Christine Korischek es la organizadora del proyecto por parte de la USF, Viena.

Introducción (Christine Korischek)

“Ìs be' shkëna?”² es el saludo del pueblo bribri y significa traducido: “¿Cómo amaneció hoy el sol para vos?” Nosotros, un grupo de 11 estudiantes de la Universidad Privada Sigmund Freud de Viena (USF), una restauradora/conservadora del Weltmuseum de Viena y la organizadora de parte de la USF, lo aprendimos el cuarto día en San José con Alfí García, un Bribri que vive en San José y trabaja e investiga en la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica.



En la introducción del siguiente primer reporte sobre la estadía de investigación etnopsicoanalítica por un mes en Costa Rica, de mediados de febrero a mediados de marzo del 2016, se narra cómo surgió la idea para este proyecto, se dan informaciones de fondo acerca del etnopsicoanálisis y se describe el transcurso de este proyecto de investigación. En la parte principal del reporte cada participante narra sus impresiones y experiencias personales. El conjunto de estas 13 imágenes pretende dar una mirada a la multidimensionalidad del proceso individual y grupal que se inició a través de la interpretación de los sueños y el encuentro con personas de la cultura bribri. La forma escogida para este reporte se inspiró en las narraciones de los sueños compartidas diariamente. Para el pueblo bribri la vida de este mundo no es el mundo real, es como un sueño. Por eso el reporte puede ser leído también como un Gruppen-Traum-Collage. Esto puede verse tanto como un collage grupal de sueños como como un collage de sueño grupal.

Al final, a manera de síntesis, se retoman y se articulan las conclusiones centrales de lxs participantes.

La idea

En el otoño del 2014, durante una conversación sobre el etnopsicoanálisis en el espacio germano-parlante y la investigación etnopsicoanalítica en la USF, Ursula Hauser propuso un proyecto de investigación etnopsicoanalítica de campo para estudiantes en Costa Rica. Dos giras de investigación de campo con estudiantes se dieron en el verano del 2013 y del 2014 a Malawi, sureste de África, bajo la dirección del antropólogo cultural Moya Malamusi y organizadas por Christine Korischek. Ursula Hauser sugirió organizar una gira al pueblo indígena bribri en la región de Talamanca, en Costa Rica. El proyecto de investigación enfatizaría la reflexión sobre los sueños propios y el intercambio sobre los sueños con la gente en el pueblo. El objetivo del proyecto de investigación en Costa Rica sería un encuentro que, a través del intercambio y el trabajo conjunto sobre los sueños, facilitaría a lxs estudiantes y los Bribri poder conocer la otra cultura respectivamente, en una condición de igualdad. El sueño no solo es la “Via Regia” hacia el propio inconsciente, sino también la puerta para entender una cultura foránea y clave para la comprensión de los procesos de transferencia y de contratransferencia en el encuentro con lo culturalmente otro.

Elisabeth Vykoukal, directora anterior de International Language Programs, inició y apoyó las giras de investigación de campo para estudiantes en la USF. Por medio

del apoyo financiero adicional de parte de la Rectoría se pudo realizar el Proyecto de investigación Costa Rica. A partir de la dotación heredada de Paul Parin a la USF y la promoción de la investigación etnopsicoanalítica en el marco de giras y trabajos finales, la USF está empeñada en fortalecer este énfasis de investigación.

De acuerdo con la historia de la ciencia, el comienzo de la investigación interdisciplinaria y la conexión entre la etnología y el psicoanálisis se funda ya en los inicios del psicoanálisis. En sus escritos teórico-culturales, Sigmund Freud mostró su gran interés en la etnología, y con su obra “Tótem y Tabú” (1913) intentó comprender la formación de los fenómenos culturales y sociales, por medio de los conocimientos generados a partir del psicoanálisis. En la primera mitad del siglo XX, se desarrolló una etnología psicoanalítica, representada por el etnólogo y psicoanalista Géza Róheim. En la segunda mitad del siglo pasado esta área de investigación experimentó un avance significativo en su desarrollo debido a las investigaciones de los psicoanalistas Paul Parin, Goldy Parin-Matthèy y Fritz Morgenthaler, de Zurich, Suiza, y pionerxs del etnopsicoanálisis. Por primera



vez usaron el método psicoanalítico como método de la investigación de campo; lograron conducir conversaciones orientadas por el psicoanálisis en el pueblo Dogon en Malí y en el pueblo Agni en Costa de Marfil y, a través de estas series de conversaciones, obtener conocimientos a profundidad sobre las relaciones inconscientes de procesos individuales y sociales (Parin/Morgenthaler/Parin-Matthèy 1963, 1971; Reichmayr 2013). En el proceso psicoanalítico la transferencia y la contratransferencia son conceptos centrales. El etnopsicoanálisis integra metódicamente los procesos de transferencia y de contratransferencia en la investigación de campo, ofreciendo con ello una posibilidad de integrar la vivencia subjetiva de la investigadora de campo como una experiencia importante y válida en las exploraciones de una cultura ajena (véase Devereux 1967, 1978; Reichmayr

2016). De tal modo que se puede tomar consciencia de las distorsiones y prejuicios durante el estudio de los modos de vida y de los seres humanos de otros contextos culturales. El sueño como representante de procesos inconscientes posibilita el acceso a la comprensión de los contenidos concretos de la contratransferencia (véase Maier 1996; Köhler-Weisker 2015).

Transcurso y realización del proyecto de investigación

Durante el otoño del 2015, en el marco de un seminario de psicodrama con Ursula Hauser en la USF Viena, se empezó con los preparativos para la gira. Lo que estructuró el primer acercamiento al proyecto de investigación, fue un seminario introductorio en la investigación etnopsicoanalítica con Jochen Bonz y reuniones

regulares realizadas por parte de los participantes de la gira en las cuales intercambiaron literatura etnopsicoanalítica y conversaron sobre los detalles organizativos.



En Costa Rica, la gira de investigación de campo fue organizada por la “Asociación de Psicoanálisis Crítico Social” (ASPAS) y dirigida por Ursula Hauser y Álvaro Dobles. La gira se dividió en tres partes. La

primera semana (del 14 al 19 de febrero) se pasó en San José y fue la fase de llegada y aclimatación en Costa Rica. Durante las siguientes dos semanas (del 20 de febrero al 6 de marzo), se realizó la estadía de investigación de campo en Kachabri, región de Talamanca, en el clan de la familia de don Fausto Morales, Presidente de la Junta Directiva de la Asociación DITSÖKATA. La tercera fase de la gira (del 7 al 10 de marzo), se reservó para la reflexión sobre las vivencias en el pueblo y concedió tiempo para descansar en la playa, después de las intensas experiencias de la investigación de campo. Durante toda la estadía se llevaron a cabo seminarios sobre el sueño para el grupo de investigación bajo la dirección de

por un lado por las tres comidas, el desayuno a las 7 de la mañana, el almuerzo a las 12 de mediodía, la cena a las 6 de la tarde, y por el otro por las reuniones grupales. La comida consistió de arroz y frijoles, en la mayoría de los casos con un plátano y a menudo con un pedazo de carne o pollo, a veces palmito y vegetales o huevo y pan para el desayuno. En el intermedio hubo jugos de frutas para refrescarse. En las conversaciones conjuntas, nos introdujeron en la mitología bribri y su mundo imaginario, que para el pueblo bribri es ciencia e historia. Las sesiones, en las cuales intercambiamos conjuntamente nuestros sueños y los analizamos de acuerdo con cada práctica de interpretación de los sueños, tenían un lugar especial. Durante los primeros días se generó un ritmo, que permitió darle seguimiento regular a los seminarios sobre el sueño en el grupo de la UFS e intercaladamente obtener también una idea de los procesos del mundo cotidiano y de la vida de la familia de don Fausto. Nos introdujeron en las diversas actividades. De tal modo que pudimos probarnos en el uso del arco y la cerbatana, aprender juntos a tejer canastas, ejercitarnos en el tallado de jícaras o nos introdujeron en la técnica de poner los techos. Pudimos ayudar en la producción de cacao, el tueste y el molido de las semillas de cacao. Aprendimos la técnica tradicional de exprimir jugo de caña y cómo preparar la bebida dulce de maíz. El intento de pescar con la técnica bribri desafió la agilidad, pero la caminata por el bosque lluvioso y nadar en el agua fresca del río recompensaron la falta de éxito en la pesca. Don Fausto nos llevó a través de su jardín de hierbas y explicó las indicaciones y los efectos de las diferentes matas. En las sesiones de tratamiento del awà, los estudiantes pudieron observar el uso tradicional de las hierbas curativas. La mitología está entrelazada con las prácticas cotidianas y atraviesa la vida en la comunidad bribri. Durante la estancia de investigación, paso a paso nos introdujeron en el pensamiento y el mundo de la vida bribri y Álvaro Dobles explicó las conexiones entre el espacio de vida

geográfico, la mitología y la vida cotidiana en este pueblo indígena. El significado de la frase de saludo se aclaró y se descifró en parte. El eje noreste-suroeste tiene un significado importante en la vida del pueblo bribri en Talamanca. En el oeste, su espacio de vida está limitado geográficamente por una cordillera, la Cordillera de Talamanca. En el este está el mar, allí





desemboca el río y es el lugar del amanecer. De acuerdo con la mitología, esta puerta de entrada en la tierra del pueblo bribri está vigilada por Sula', una mujer gorda y compañera de Sibò, el creador mítico del pueblo bribri. Cuando hace calor, ella se duerme y pueden venir desgracias o desastres, y seres que producen enfermedades. Según el ciclo anual meteorológico, en octubre hay fuertes vientos que vienen del noreste, desde la costa, que empujan los peces contracorriente, pero que en el mundo de la vida bribri traen también enfermedades y males. También los conquistadores españoles vinieron del mar y penetraron destructivamente el área. Geografía, mitología e historia se funden. La entrada del ù sulé, una casa de forma cónica, en la cual pudimos conversar diariamente con nuestros anfitriones sobre los sueños, se dirige al este. Esta casa redonda, techada con hojas de palmera configura una representación simbólica del universo con los cuatro supramundos e inframundos. Las palabras, que se hablan en el ù sulé no salen; por lo tanto, este lugar oscuro con su fuego humeante en el centro – no hay otras aperturas adicionales a la entrada – se convirtió en un espacio protegido para el encuentro entre el grupo de la UFS y los miembros del grupo bribri de don Fausto Morales bajo la dirección y traducción de Ursula Hauser y Álvaro Dobles. En la fiesta de despedida en el ù sulé, a través de compartir el baile en círculo y el canto, se visibilizó y se experimentó el acercamiento que había sucedido durante las dos semanas.

Después de ambas semanas en el pueblo, pasamos unos días en la costa del Caribe, en Puerto Viejo. Seguimos diariamente con los seminarios sobre el sueño. Esta tercera etapa de la estadía de investigación por un mes en Costa Rica era una fase de confrontación con la vuelta al contexto propio y el inicio de una primera reflexión. En los últimos días en San José, en ITARI se organizó una reunión junto con los miembros de ASPAS, en la cual los estudiantes pudieron contar de sus primeras impresiones, reflexionaron sobre el fin del viaje de investigación y se despidieron.

La interpretación de los sueños de los investigadores y el intenso trabajo con los sueños antes, durante y después de la estadía en el pueblo por medio del psicodrama bajo la dirección de Ursula Hauser, fue una herramienta importante para entrar en contacto con el propio inconsciente al encontrarse con las personas de la cultura bribri y abrió las puertas a la otra cultura respectivamente. Los participantes documentaron la estadía de investigación por medio de apuntes de diario y técnicas audiovisuales. A través de reuniones realizadas regularmente y en el marco de un taller de interpretación bajo la dirección de Jochen Bonz en la USF, se acompaña y se apoya el análisis y la evaluación de los datos de la investigación (véase Nadig 2015, Becker et al. 2013).



UNA MIRADA A NUESTRO TRABAJO CON LOS SUEÑOS

SUEÑOS EN EL 'USURÉ,
del 21 de febrero al 6 de marzo 2016

URSULA HAUSER

La selección de estos sueños por supuesto es subjetiva, no podría ser diferente en una investigación etnopsicoanalítica, y además con el enfoque en los SUEÑOS! Estamos escribiendo diferentes trabajos sobre 'nuestros sueños en Talamanca', de las y los soñadores, que participaron en este proyecto y convivieron y trabajaron durante un mes en Costa Rica, enfocando los sueños! En la introducción de nuestro GIROS DE ASPAS ESPECIAL hago constar, que nuestra investigación etnopsicoanalítica responde a un convenio entre la **SFU** (Sigmund Freud Universidad) de Viena/Austria, **ASPAS** (Asociación de Psicoanálisis crítico social de Costa Rica) y **DITSOKATA** (asociación Bribri).

Presento aquí los sueños que interpretamos en conjunto en el grupo con asociaciones libres en la casa sagrada 'USURÉ'; algunos sueños de nuestros anfitriones los elaboramos más profundamente. En total interpretamos más de 35 sueños en profundidad, y recogimos mínimamente 200 sueños del grupo entero; cada día y en las noches un 'emergente' del grupo ofreció su sueño para la elaboración. Trabajamos con diferentes métodos para interpretar los sueños: el psicodrama, teatro espontáneo, asociaciones libres en el grupo; el/la soñador/a pudo indicar de qué manera quería elaborar su sueño.

De la enorme cantidad de sueños me concentro ahora en los sueños de nuestros anfitriones en Kachabri y de nuestro grupo en el USURÉ y espero, que el intenso proceso de trabajo se refleje y se haga manifiesto a través del INCONSCIENTE! Dejamos a la opinión del/la lector/a, si logro acercarnos a nuestros objetivos en



una investigación tan compleja; para todas/os nosotras durante un mes fue una elaboración fascinante, exigente y también dolorosa, de la historia propia y ajena, en el contexto de la colonización pasada y de la actual explotación por parte de los invasores blancos, quienes son los culpables del genocidio de la población indígena y de su cultura.

Con esta consciencia podemos estar alegres por el hecho, de que nuestras 'almas' se tocaron con aquellas de la familia Bribri, en esta manera original con los sueños, y que fue posible analizar en conjunto parte de la cultura europea y la cultura indígena y de experimentar el CHOQUE CULTURAL de modo creativo y constructivo, para elaborarlo ahora a nivel etnopsicoanalítico.

Estoy consciente, que cada sueño merecería una interpretación más profunda y amplia de lo que es posible ahora; sin embargo mi deseo es hacer visible y comprensivo nuestro trabajo en Talamanca, y de qué manera se desarrollaron cambios y contradicciones en cada subjetividad y en el grupo.

Aclaro que los siguientes sueños y asociaciones son "materia cruda" de acuerdo a mis anotaciones personales en Kachabri.

SEGUIMIENTO DE LOS SUEÑOS EN EL USURÉ Y ALGUNOS SUEÑOS MAS...

**Cada soñador/a crea un nombre, un título para su sueño,
esto ayuda a memorizarlo.**

Ceremonia y sueño de LISA :

Estoy en un hospital. Hay mucha gente, todo cambia, también el ambiente. Todos mis hombres importantes están aquí, también uno que yo quiero, me alegro. De repente él se transforma en algo negativo. En Nueva York. Al final estoy aquí en la entrada del USURÉ, todos mis hombres están adentro.



ASOCIACIONES:

Don Fausto: Tu has hecho un largo viaje desde Viena hasta aquí al USURÉ; todo es diferente, todavía tu no sabes lo que te espera. Toda tu historia esta aquí, tus hombres y amigos, tu llevas tu pasado contigo.

Ursula: El hospital blanco se convierte en USURÉ, el deseo es que vos y todas/os nosotras/os podremos curarnos.

Lisa (Sch.):

Voy con un guía en la jungla, hacia una cascada de agua. El corre, dice apúrense, no nos considera. Nos hace reproches, no podemos ir a la cascada porque tenemos que estar a las 4 pm de vuelta.

Aquí en el dormitorio, con nuestro grupo. Hay muchos murciélagos, no tengo miedo. Tina y Philipp juegan con ellos, luego Tina les hecha. Un hombre grande con alas de madera como un murciélago dice: Ustedes también tienen que aprender a volar.

ASOCIACIONES:

Don Fausto: Tu sueño toca el mito de la creación de los Bribri.

Ursula: Hoy es luna llena...la leyenda dice que los vampiros vienen a medianoche para buscar sangre humana.

1. SUEÑO: Don Fausto (soñado en la víspera de nuestra llegada)

Voy a pescar, con el arco. Hemos construido diques de hojas y ramas por un kilómetro. En el charco hay muchos pescados.

La reina de los peces, TUARÍA, vive en un lugar tranquilo, ella tiene un anzuelo.

Yo no alcanzo ningún pez.

ASOCIACIONES:

Don Fausto: Si se sueña con peces y con Tuaría, en nuestra cultura Bribri anuncia enfermedad, fiebre, vértigo y alergias de piel.



Ursula: Como Marco soñó en San José del riesgo de una enfermedad, este riesgo está presente también aquí. Nosotros podemos ser los peces: ¿que traemos? Algo bueno, algo negativo, una enfermedad, problemas? En el cristianismo los peces son un símbolo para la paz, en la cultura Bribri es diferente. Nuestro grupo de estudiantes viene junto conmigo, una mujer vieja, profesora; quién será ella, da miedo? Aquí y allá hay nerviosidad y ambivalencia. Estamos entre fascinación y miedo (Devereux). La Tuaría es una mujer vieja, que puede ser peligrosa, será el miedo del hombre delante una mujer poderosa? Miedo de castración?

Tina: Don Fausto construyó nuestra casa de ramas y hojas, como el dique en el sueño, protección.

Don Fausto: Estoy sorprendido y alegre de estas asociaciones; yo tenía como niño miedo a las mujeres viejas. Es cierto, yo tenía muchos sentimientos diversos y expectativas de nuestra visita: que traen los Blancos, que dirán, harán? Puedo satisfacerles, protegerles?

Comentario:

Nosotras/os estamos también sorprendidas y felices, con que disposición don Fausto ofrece su sueño y asocia, y también, con que agradecimiento acepta él nuestras asociaciones. Aunque no hablamos directamente sobre la sexualidad, la relación entre hombre y mujer está tematizada.

Sueño: Philipp 25.2. en la noche: RIGIDEZ

Mi padre me espera con un audi rojo A5, 4.2 litros lt motor. No me permite conducir, es un auto prestado. Vamos al aeropuerto, esta lloviendo, muchas piedras, me molesta que una vez más tengo que estar sentado al lado.(muchas otras cosas)

Mi padre. Yo quiero hacer una fogata delante de nuestra casa, pero él quiere hacerlo, insiste. Yo estoy furioso: yo quiero hacerlo! Mi tío y mi padre son unos tipos rígidos, 5 lt gasolina y 0.5 lt gasolina. Yo quiero hacerlo! Voy a mi cuarto con mi novia, miro hacia abajo. Tengo la sensación que el carro, un VW está en llamas..

El sueño de PHILIPP motiva a Don Fausto a contar cómo es la relación padre – hijo con los Bribri, Vladimir traduce: desde pequeño hay mucho afecto de los padres hacia los hijos, estan muy cercanos, luego se convierten en sus maestros, sus modelos, y por fin son colegas en el trabajo. Philipp trabajó ayer con Don



Fausto en la selva, cortó hierbas; el fue adoptado de 'hijo' por don Fausto, ambos son felices y orgullosos.

En nuestra sociedad muchas veces los padres estan ausentes, no tienen una cercanía afectiva con los hijos varones, o porque estan inhibidos para mostrar sus emociones o porque son rigidos y autoritarios.

La interpretación de los Bribri indican para Philipp un futuro feliz y rico, con abundancia y éxito; quizás él se casa (el jardin) y amplía la familia. La empresa de computación es de su padre, Philipp no quiere esta profesión, definirá sus propios objetivos. No puede contar siempre con el apoyo de sus padres, muchas veces tiene que hacer decisiones bajo su propia responsabilidad.

La presencia de su novia apunta hacia su deseo sexual (fuego), sin que los bribri usaran esta palabra (sexo). Ellos hablan de la energía positiva, que puede transformarse también en negativa.

Estamos fascinadas/os y algunas son sorprendidos por el hecho que entramos rápidamente con y gracias a los sueños en la cultura, sea la propia y la ajena (Bribri). Ayer apareció el tema de la mujer poderosa (madre), hoy se manifiesta la identidad masculina!

2. SUEÑO: NEOMISIA, título ¿? (soñado hace 2 días)

'Mi nieto Jimmy está enfermo. El llora mucho, porque tiene dolores.'

ASOCIACIONES:

Don Fausto: El sueño dice lo que vendrá. Ayer Jimmy dijo a Vladimir: tengo dolores en el oído. Vladimir dice: vaya donde Neomisía, para que ella te de medicamentos. Así fue en la realidad, y Philipp le dió píldoras en contra del dolor.

El grupo:

- La abuela – madre se preocupa, ama a Jimmy, él es el menor (15 años). Puede ser una reacción a nuestra visita, todavía es nueva, hay muchos riesgos..
- Jimmy estudia, y también participa aquí, todo es demasiado, las dos culturas...
- Yo también tengo dolor en los oídos, cuando estoy sobrecargada (Tina)



- Quizas Jimmy tenía dolores antes, la madre/abuela se dió cuenta, gracias al sueño se hizo manifiesto, Neomisía lo pudo decir a nosotras/os y Philipp llevo la píldora.

Don Fausto, Neomisía y todas/os los Bribri están muy contentos con nuestras interpretaciones, Jimmy se recupera.

Discusión al respecto de detalles en el sueño:

- Dos nombres: los Bribri tienen un nombre real y un sobrenombre. El nombre Bribri lo conoce solamente la familia, y el/la protagonista muchas veces muy tarde en su vida..

- Don Fausto quiere conocer el significado de sus nombres en nuestra cultura:

Faust: puño; Dr. Faust (Goethe): el sabio y valiente...

Vladimir: el poderoso (en ruso)

Demetria : Demeter, la tierra

Neomisía: Neo – nisia; mensajera nueva

Donald: Donald Duck?

3. SUEÑO: DOÑA DEMETRIA (ayer)

‘Yo duermo en el cuarto con Fausto. Escucho alguien llorar. El llanto viene del corredor. Quién es? Me levanto y veo en la hamaca una mujer. No la conozco, pero es alguien de su grupo, de los Blancos.’

ASOCIACIONES:

Doña Demetria: El gato de Jimmy va rodeando la casa, Jimmy estaba ayer en el sueño de Neomisía. Todo que pasa en el día, viene en el sueño. Estamos en el grupo, en familia.

Philipp: Demetria vio a Winnie llorar, estaba impresionada y preocupada.

Valeria: Llorar significa abrirse, a veces con las manos delante la cara.

Winnie: Me viene una imagen de un proceso de nacimiento de una mariposa, no sabemos cómo terminará.



Liam: en el corredor, todavía no enteramente con nosotros, ni nosotros con ella.

Philipp: Nosotros ahora podemos llorar, somos abiertos, por el proceso grupal

Alvaro: Demetria es madre, abuela, nuestro grupo como los niños/as.

Ursula: Demetria es como el pilar principal en el USURÉ, hoy ella dirigió como construir un 'techo sobre la casa'.

Lisa: La hamaca es como la relación, el puente de lo ajeno (una mujer blanca de nuestro grupo) con lo propio de los Bribri.

Tina: El niño llora, Demetria se levanta, está preocupada

Christine: es la relación entre dos mujeres, no importa si es indígena o blanca.

Liam: Algo da miedo, quién es quien llora?

Demetria se siente muy bien después de nuestras asociaciones, le gusta nuestro método!

Sueño: TINA 27.2.16 en la noche, en el USURÉ

(parte del sueño de la noche anteayer)

Yo estoy en una fila con otra gente, hay barras de hierro como en un zoológico. Miramos hacia afuera. Hay un fuego artificial, muy lindo, pero algo está mal. Se enciende demasiado temprano, una pieza vuela hacia mí, hacia la gente. Escucho horribles gritos, como personas que mueren. A mi izquierda hay dos muchachos encadenados en la cerca, reciben electro shocks. Yo trato de cortar las barras, veo como ellos tiemblan por la electricidad.

Tina se despierta con dolores fuerte en los dientes. Desde que ella esta en Costa Rica, le crecen los dientes de sabiduría, las cordales, lo que le causa dolores, solamente en la noche.

Bribris : Cada enfermedad es como un ser humano, los dos jovenes son los dos dientes en la cosmovisión Bribri, en el 'mundo de abajo', los AKNAME espíritus. El cable es el hilo detonador.... alguien en el Clan se pierde, muere. El dormitorio es muy lejos de la casa, es un espacio seguro, pero estrecho. La cordal es el ultimo diente que nace, el ayuda para hacer buenas decisiones. Es un progreso.



Grupo:

Ursula: También en el psicoanálisis los dolores físicos como dolor de los dientes pueden motivar sueños. Las imágenes que acompañen los dientes pertenecen al mundo personal y cultural. Tortura, dolores, electro shocks.

Liam: Año Nuevo, alegría y tontería de jóvenes...dientes: Año Nuevo, nuevos dientes crecen. Nuevo inicio

Alvaro: En Panamá, los Cuna's curan de manera que el cuerpo significa en el 'mundo de abajo' la casa; el cuerpo tiembla...es nuestro territorio. En Guatemala yo trabajé con una organización que trato de evitar que niños/as produzcan fuegos artificiales como trabajo, y hay muchos accidentes. En lugar de niños/as tienen que trabajar adultos!.

Ursula: Las cordales de Tina crecen aquí en Costa Rica, mucho está en movimiento, hay que elaborar cosas nuevas, se necesita espacio!

Liam: Frenillos ???

Tina: Ojalá yo no los necesite...

Alvaro: Si todo esta en movimiento también lo extraño puede causar miedo y dolores.

Don Fausto: Estamos en el círculo con los AWA's, todas/os tratamos de curar a Tina, y entendemos los sueños de similar manera. Es como dos ríos que fluyen hacia un mismo mar: nosotros aprendemos de ustedes, y ustedes aprenden de nosotros!

4. SUEÑO: FILADELFO (Antenoche)

'Voy a Suretka, allá está el presidente de la asociación ADIBRIBRI, se llama Agustín. Le encuentro y digo: Vengo a buscar trabajo. Agustín responde: esto es posible. Que educación tienes tu? Yo: muy poco. El: puedes conducir una moto? Yo: sí, puedo. El: tu puedes ser mensajero y entregar noticias.'



ASOCIACIONES BRIBRI: Antes de este sueño Filadelfo encontró al muchacho vecino quien trabaja en Puerto Viejo como jardinero. Vladimir tiene una moto. Quizás Filadelfo podría trabajar con los Blancos en la costa? Quizás porque ahora les encontró a ustedes y trabajan juntos?

ASOCIACIONES DE NUESTRO GRUPO:

Winnie: Puede ser el deseo de Filadelfo el ser mediador entre dos pueblos, dos culturas, Bribri y nosotros?

Ursula: El punto de la educación; puede mostrar un conflicto, en el mundo de los blancos solamente se valoriza la educación escolar y los títulos, no la cultura Bribri y todo lo que Filadelfo sabe de ella.

Alvaro: En Puerto Viejo el podría ser jardinero, trabajar con plantas, la naturaleza, como aquí. Sería una posibilidad de aplicar sus conocimientos.

Renée: La moto es parte del mundo blanco; Filadelfo puede conducir, moverse entre ambos mundos.

Liam: en Viena existe el PUENTE FILADELFIA; en Suretka tenemos que atravesar el río. Se enfoca la cultura blanca y la cultura Bribri; el presidente es como el padre de la asociación. Aquí don Fausto es el padre y presidente de Dikotska. Quizás es un conflicto el trabajar para otro padre, Don Fausto es el modelo, además el suegro.

Tina: Mañana viajaremos a Suretka, Filadelfo no viene con nosotras, pero su esposa Neomisia, entonces el también está presente.

Alvaro: Filadelfo y Neomisia son pareja, y tienen hijos; los hijos estudian lejos de la casa. El estudio y el transporte cuestan mucho, de dónde sacar la plata? Con un nuevo trabajo con los blancos?

Liam: La moto también demuestra el deseo de moverse libremente.

Ursula: El nombre Agustín: Filadelfo, conoces alguien más con este nombre?

Liam: Agustín es un nombre importante en Viena, que pertenece a un hombre, que se convirtió en héroe hace 100 años. El fue un indigente, borracho cayó en un hueco adonde hubo cadáveres de personas que morían de la peste. El sobrevivió. Existe una canción sobre esta historia (cantan) .

Alvaro: Mucha gente dice que la cultura Bribri morirá. Pero aquí está, ha sobrevivido tanto. También la bella naturaleza vive, esta fuerte.

Ursula: El deseo de irse 'afuera' también incluye el miedo de perder las raíces.



Pero ser mensajero, construir puentes, es como un trabajo ideal ('de sueño', en alemán) que da esperanza. Quizás será posible que los blancos y los Bribri se entiendan, como ahora y aquí y podrían trabajar juntos en lugar de luchar y ser enemigos.

TRAUM: MICHAEL: 1.3.16 en la noche en USURÉ:

'Las flores en la bandeja'

En Viena, traigo dinero, voy con mi mama a un casino. Ella espera en el auto, yo entro. Doy al guarda una cerveza y gasto todo el dinero. Voy al baño, allá esta un hombre rubio, reímos juntos, el urinal es sucio, apestoso, seguimos riendonos. Luego yo salgo, el guarda tiene dos cervezas, le digo: me puedes dar una? Me doy cuenta que yo tengo una también, un 'Schwächert'. Entro al carro, cuento todo a mi mamá.

Yo, alguien más y Ursula, ella me grita: traígame café, leche, yogurt, Granola y fresas! Lo preparé todo y pongo las cosas en la bandeja de mi madre de Möllersdorf. La entrada es como aquí, con flores. Pienso que podría poner una flor sobre la bandeja, una rosa, tulipanes verdes, decoración (día de la Madre). La otra persona, una mujer, pone la flor verde sobre la bandeja. Un vientazo la hecha abajo a tierra. Marko dice: agárrala, sin amor. El camino es muy ancho, el café se enfría, no puedo avanzar rápidamente.

Estamos sentados en un carro, Christina conduce. Ella pregunta: a dónde? Al peluquero, pero tenemos que entregar el café. Ella conduce al salón, justo enfrente. Yo entro, una mujer joven viene, tímida. Le gusto, ella dice: tu colega Robert reservó una DVD. Tengo que dar el café al peluquero, es una peluquera mujer, tiene pelo negro, lentes. Acaba de cortar el pelo a otra mujer. En el salon hablo con Marko y Robert de un carro, porque queremos hacer un longtrip en el verano. Que piensas: si cambiamos como solución de emergencia el Jeep a un Family Van?

Bribris:

- Peluquero: La Diosa de la lluvia tiene pelo largo; cuando lava el pelo echa el cabello hacia delante y entonces cae agua como gotas de lluvia. Ayer caminamos en la lluvia hacia el río...



- Michael ha hecho un ahorro para este viaje a Costa Rica y Talamanca
- La discusión al respecto del carro tiene que ver con nuestro viaje en Costa Rica a Kachabri...
- La cerveza es la bebida de los blancos, nosotros preparemos el Viernes la cerveza de los Bribri, la Chicha.

Nuestro grupo:

Philipp: El auto que va hacia un objetivo es como nosotros/as quienes vamos más profundo a nuestros inconscientes con los seminarios de los sueños. Mejor me voy antes que pase algo aún más serio. También lo de las flores demuestra ambivalencia, primero es bello, luego se deja caer. Cosas lindas se transforman en su contrario. En el sueño Ursula demanda, también en lo cotidiano: los seminarios de sueños son exigentes, nos cansamos, al mismo tiempo es fascinante y único.

Liam: En el sueño Michael tiene que llevar algo a Ursula, pero no puede hacerlo. Veo el deseo, pero también el miedo; tantas cosas se intensifican, me entrego o no? Ambivalencia. La situación en el baño tiene que ver con homoerótica...

Renée: Michael esta en el carro con su madre. Va solo al casino. Juegos infantiles al escondido? Leche, leche maternal. Luego la flor bella (rosa) se transforma en un tulipan verde e inmaduro.

Valeria: El pequeño muchacho quiere hacer un regalo a su madre; luego alguien más lo inhibe.

Christina: La madre en el carro, lo conocido familiar. Mi propia ambivalencia: a dónde va mi camino? Qué llevo del mundo viejo? Quiero regalar algo a los seres que me han dado una buena base para la vida.

Tina: Ursula grita: quiero tener esto...quizas es Michael el mismo, al revés? A veces se ríe sobre lo que es difícil o serio..!

Alvaro: La cerveza para el guarda facilita la entrada, cuando vuelve Michael se olvida que tiene una cerveza en la mano y quisiera tener aquella que dejó cuando entró. Quizas Michael no puede ver y valorizar lo que tiene de positivo de su propia cultura (cerveza). ...Lo del Family Van y la discusión de cuál auto comprar podría significar la pregunta: puedo dejar lo familiar, conocido y exponerme a situaciones nuevas, gente extraña, cultura ajena? En el Family Van se está siempre en el ambiente conocido, en un carro ajeno hay que ir a un hostel, en un ambiente



extraño con gente desconocida.

Ursula: Me alegro que me quieres hacer un regalo, también por la flor, luego estaba decepcionada que no la recibí. Quizas esta inhibición demuestra la dificultad de mostrar amor y emociones directamente, hacia mi, hacia Alvaro, hacia las figuras de autoridad en las relaciones de transferencia (madre, padre)? También me alegré que ayer en nuestra reunión se pudo expresar crítica, decepciones, se verbalizaron sentimientos negativos. Que hacer con esto? Aprender o irse? Esto demuestra la confianza que hemos construido en conjunto, no hay un castigo si me expongo, sea lo que sea, lo más importante es la relación. Al respecto de la curiosidad sexual infantil y la actividad sexual me pregunto, cómo lo hacen los Bribri, y que hay alrededor de la educación sexual?

Liam: Michael y Philipp hacen gimnasia en conjunto, Philipp es de 'Schwächert'...

Michael dice al final, que podría resumir todo en un sentimiento de ser 'atrapado', pero no siente culpa o algo negativo!

La pregunta por la educación, en especial la educación sexual y como los Bribri manejan la sexualidad infantil, Don Fausto y Doña Demetria dicen:

Nosotros no contamos nada del embarazo a los niños y niñas, por respecto. Cuando crecen ellos/as aprenden con otros niños/niñas y adultos, siempre sobre la base del respecto. Lentamente conocen los peligros, trabajan con nosotros y toman su responsabilidad.

Dado que don Fausto tiene que ir mañana temprano al juicio, interrumpimos la discusión por hoy, pero seguramente retomamos el asunto luego, sobretodo con las mujeres!

SUEÑO: DON FAUSTO (anteayer)

'Voy caminando en el bosque. Vienen dos hombres europeos hacia mí, tienen machetes en su funda. Uno pasa, el otro dice: Párate, dame todo lo que tú tienes, si no te corto todo. Son blancos como ustedes, pero hablan español. No tengo miedo, porque nuestro grupo de blancos están en mi casa, son amigos. Bajo por un camino atajo, el europeo no me ve.'



ASOCIACIONES DE DON FAUSTO: Algunos del grupo han comprado machetes en Suretka, pienso que alguien podría atacarme. Hace dos años un joven hombre Bribri drogadicto, me ataco y me hirió. Hoy fue el juicio. El sueño fue antes de que me llegó la citación para el juicio, fue como una profecía. El trauma de hace dos años se revivió en mí. En el sueño me apoya todo el grupo, en la realidad yo sé que puedo contar con Ursula, Alvaro y Vilma y con todo el grupo. Esto me dio fuerza hoy en el juicio, gracias a todos ustedes. Todo el grupo de Bribri está de acuerdo con la interpretación de Don Fausto, también Vladimir quien traduce.

NUESTRAS ASOCIACIONES:

Valeria: En el sueño aparece la amenaza de los blancos en contra de don Fausto, quien protege y defiende la cultura Bribri. También la esperanza, de que nosotros/as seamos solidarios con ellos y llevemos su cultura a nuestros países.

Lisa (bl): Enfoco el atajo: los Bribris hacen breves y sintéticas interpretaciones de sus sueños, nosotras hacemos largos y complicados enredos.

Philipp: Existe en el sueño un buen y un mal europeo. Don Fausto no tiene miedo, porque nosotros estamos con él y el conoce ahora un poco mejor los blancos, tiene menos miedo de lo malo.

Michael: La amenaza de los blancos no solamente viene de las armas / machetes, si no de las palabras, del discurso.

Renée: En el sueño aparecen dos europeos que hablan español, pueden significar la conquista español, y segundo nosotros. El atajo podría significar que don Fausto busca caminos de cómo evitar la muerte de la cultura Bribri, p.ej. con nuestro proyecto, cooperación con los blancos, apertura.

Christine: El atajo también significa: nosotros conocemos los caminos, la naturaleza. Los Bribris tienen su fortaleza en sí mismos, en su propia cultura; nosotros somos a lo mejor nada más que retaguardia.

Winnie: Los machetes y los blancos, una ambivalencia. El machete no es un arma del europeo, él no sabe cómo manejarlo, pero los Bribris sí saben. La amenaza también puede venir de aquella parte de los Bribris que no quieren sostener su cultura, como aquel joven hombre quien atacó a don Fausto y toma drogas.



Alvaro: El hierro es lo más importante para los blancos, los Bribris se lo apropiaron para su cultura y su trabajo en la naturaleza. La funda significa: arma – o esconder algo; en Costa Rica hay un dicho: cuida tu lengua (mete tu lengua en la funda). Y otro: La lengua es un machete con doble filo. La defensa de la cultura va unida con la consciencia histórica.

Liam: Los blancos son una parte de sí mismo (el soñador), él tiene y desea negociar con ellos, hacer proyectos, y con esto le influncian, es un conflicto.

Ursula: yo me recuerdo del sueño de Donald: el busca su camino, don Fausto conoce el atajo, se muestra el cambio generacional. Gracias don Fausto, que nos dio un lugar en su sueño, positivo, como apoyo. Aunque somos blancos. En el sueño el agresor dice: Dáme todo lo que tú tienes! Me duele ver como diariamente los blancos roban la tierra de los pueblos indígenas, deforestan los bosques, hacen actos criminales, quieren destruir la cultura Bribrí. Lo único que podemos hacer es apoyarles en su lucha y solidarizarnos con ustedes.

5. SUEÑO: Neomisía: Último sueño en el USURÉ – DESPEDIDA

Soñé la última noche de las actividades que hemos hecho ayer.

Mucha gente, vecinos nos invitan, de seguir la fiesta Filadelfo y yo bebemos chicha, mucha chicha, como todo el mundo. Estamos felices, todos bailan Sorbon. Es casi igual como en nuestra fiesta ayer, pero diferente. Todo el grupo de ustedes viene, pero uno después de otro. Todas/os bailamos juntos el Sorbon, pero también música Disco, la música de los Blancos.

ASOCIACIONES DE LOS BRIBRIS:

Neomisía: Soñé este sueño porque ustedes son ya nuestra familia. Cuando se van, les voy a extrañar. Viene la despedida. Pero no teman: ninguna enfermedad esta avisada.

Don Fausto: La música de Disco es la música de los Blancos, de los españoles. También los aparatos técnicos son de la otra cultura. Al final bailamos juntos ambos bailes: el Sorbon y el Disco!

Demetria: A veces el sueño dice lo contrario de lo que es en realidad. Jimmy



tenía dolores del oído, yo tenía dolores de los dientes. Ustedes nos dieron medicina y terminaron con nuestro sufrimiento.

ASOCIACIONES DE NUESTRO GRUPO:

Marko: La fiesta sigue, puede expresar el deseo de que los buenos tiempos continúen. El hecho que entramos uno por uno demuestra, que ahora no solamente nos conocemos como grupo, sino también como individuos. Bailamos juntos, dejamos algo de nuestra cultura, y llevamos mucho con nosotros de la cultura Bribri, es un intercambio en conjunto.

Renée: La familia Bribri aparece en el sueño como grupo, nosotras individualmente – nosotros somos una excepción aquí. Luego la familia nos recibe y formamos el grupo grande y bailamos en conjunto.

Christine: Vivimos el encuentro entre diferentes culturas; nosotros hablamos cuando comemos, los Bribri no hablan. Lo propio tiene que ser cuestionado, rompe, esto puede ser fascinante y liberador. El Sorbon es un baile grupal, el disco más individual, ambas maneras en conjunto son una nueva experiencia.

Philipp: La música en el sueño me hace recordar, que una noche nosotros también hicimos música Disco en nuestra casa de dormir, quizás fuimos demasiado ruidosos? Nuestra cultura es individualista, Ustedes conviven siempre en familia. Por ejemplo ustedes nos preguntaron: no echan de menos sus familias? Nosotros vivimos solitarios..

Ursula: Gracias Neomisia por este sueño tan bello, es nuestro último aquí en el USURÉ en conjunto con ustedes. En los últimos sueños vimos cómo nos acercamos paso por paso; la desconfianza se transformó en confianza, no somos los enemigos blancos de la gente indígena, lo contrario. Somos ahora parte de la familia, y por esto estamos tristes, mañana tenemos que despedirnos. Hemos demostrado que es posible formar un grupo grande mezclado, diverso, que trabaja en conjunto, de modo físico e intelectual, con los sueños y con las manos. Esto nos da la esperanza que un mundo mejor es posible, que puede haber más paz.

Don Fausto: además una pregunta: aquí son las 9 de la noche, que hora es en Viena? Las 4 de la madrugada, entonces allá duermen..!

Como despedida cantamos en el USURÉ la canción de Lisa (bl); ella canta muy



bella las estrofas, nosotras/os el refrán. Es un homenaje a los Bribris, a la familia de don Fausto y Demetria, a Sibó y los Awa...y a nuestro grupo!

Donald nunca escuchó alemán, le gusta, quiere grabar la canción y lo traduzco. Gracias al celular de Winnie puedo traducir lo que escribió Lisa, don Fausto está muy emocionado. Hablamos que queremos recoger todas las fotos, material de video y los textos y crear un sitio en Internet, una 'cloud', para que lo podamos leer y ver todas/os. Acordamos que cada una/o escribirá un texto breve que Ali Garcia traducirá en Bribri, y ASPAS tratará de publicar un GIROS DE ASPAS en español y Bribri!

***UNA LINDA DESPEDIDA EN EL USURÉ,
UNA ULTIMA NOCHE COLECTIVA EN LA CASA DE DORMIR!***



Integramos el siguiente sueño en homenaje a Paul Parin, quien tendría 100 años (1916- 2009)

SUEÑO de MICHAEL en Puerto Viejo, 8 de marzo 2016 (Día internacional de la Mujer): 'PAUL'

Paul Parin esta sentado en un sillón de cuero, flexible y cómodo, bueno para la espalda. No sé bien, si de verdad es Paul Parin, su cabeza esta colgada al lado, como sin consciencia, podría también ser Einstein. Me asombro en el sueño, es él o no?' (quizas en verdad así él fue, no lo conocí, solamente el cuarto en la SFU).

Nuestras asociaciones en el grupo:

Valeria: Yo asocio estas sillas aqui adonde estamos sentadas. Hay como dos niveles en el Teatro Espontaneo: real o surreal? Seguro, será real...!

Ursula: Yo tuve el privilegio de conocer a Paul muy bien, primero como supervisor y luego como amigo y colega. Para ustedes él es mas bien como un 'espíritu' que nos acompaña en todo este viaje, como una figura de padre, para ustedes de abuelo! Para los Bribris, los ancestros siempre están presentes, y nosotros hacemos vivos la historia del etnopsicoanálisis. Además trabajamos muy intensamente en nuestras relaciones con el padre, como ayer, con el sueño de Tina. Experimentamos idealizaciones y desidealizaciones de las figuras poderosas de los padres: aceptamos esto o no? Es doloroso, aunque significa liberación.

Christine: Yo tambien conocí a Paul, a veces de verdad se durmió durante las charlas, pero luego descubrimos que siempre escuchó muy atentamente!

Philipp: Me parece comico que hay personas en el sueño que no conocemos. El sueño es real o no? Quizas estas preguntas son racionalizaciones...?



Liam: Yo no conocí a Paul personalmente, pero después de su muerte estaba durante una semana en el apartamento y tomé fotos, vivía y dormía allá. Mi sueño 'Panopticum' tiene que ver con lo que Paul siempre enseñó y vivió: tenemos que mirarnos siempre a nosotros mismos desde 'afuera', con una distancia crítica. Es una mezcla de sueño y realidad; cual Paul conoce Michael? Yo conozco diferentes Pauls...!

Ursula: Quizas este sueño de Michael es una invitación y recomendación para contar más de Paul, para descubrir al 'abuelo' y la historia. Voy a contar un poquito:

Paul, Goldy y Fritz crearon en el Utoquai el centro del psicoanálisis crítico social y comprometido, este apartamento y en especial la pequeña cocina se desarrollaron – como Emilio Modena lo formula – en 'una fábrica de pensar el psicoanálisis y el etnopsicoanálisis'. Los títulos de los libros que han escrito sobre sus investigaciones en África y que les recomiendo mucho, son: 'Teme a tu prójimo como a tí mismo!', 'Los Blancos piensan demasiado', 'Demasiados Diablos en el país' y luego los trabajos: 'La contradicción en el sujeto' y 'El sujeto en contradicción'. Estos últimos escritos se refieren a lo extraño en lo propio, la ambivalencia que vimos tanto en nuestros sueños, la emoción entre 'miedo y fascinación' (G. Devereux). En el Utoquai se pensaba mucho, se investigaba, trabajaba, pero siempre con placer, con ganas e integrando los afectos; se peleaba, amaba, reía, se abrazaba y se lloraba. Por esto pienso que Paul, Goldy y Fritz se hubieran interesado mucho por nuestro trabajo e investigación, y que en alguna forma los tres nos acompañaban en nuestro viaje!

Luego algo por lo del sillón en el sueño de Michael: me refiero al sillón, al lugar del psicoanalista, que simboliza nuestro rol e identidad profesional del psicoterapeuta. Tenemos que sentirnos lo más cómodos posible para poder ser productivos – como Paul y Einstein – y siempre pensar en nosotras mismas. Cómo quiero ser como psicoanalista, cómo psicoterapeuta? Cuando el AWÁ vino borracho nos escandalizamos, luego Ustedes hablaron de psicoterapeutas en Viena que trabajan alcoholizados, y hablamos de la ética profesional. Y yo? Cómo me preparé para mi rol profesional tan exigente? Creo y espero que esta expedición, este viaje de investigación podrá ser la mejor complementación para su formación y estudios, y para ser buenos/as terapeutas! Ojalá sigan trabajando en sí mismos como lo hacemos con los seminarios de los sueños y con su terapia propia, y al mismo tiempo aprenden a pensar científicamente. A través del trabajo y la convivencia con los Bribis y también con nuestro grupo asimilamos una tremenda riqueza de 'saber convivir y adaptar'; quizás esto lo ven después del viaje; en todo caso yo lo siento cuando escribo los sueños. También la desidealización de la gran figura



del abuelo-padre está en el sueño; igual como tenemos que desidealizar nuestras personas de autoridad en la infancia tenemos que reconocer a nuestra/o analista como persona humana al final del análisis, para ser libre y 'adulto' y tomar la responsabilidad nosotras/os mismas/os.

Christine: Ustedes conocen la película "Con el zorro y la gata de viaje" sobre los Parin? Fritz fue el tigre....!

Ursula: La desidealización también se refiere a la sexualidad, de reconocer al/la analista como ser humano sexualizado y de superar el Tabu de la curiosidad sexual infantil y la prohibición de mirar al dormitorio de los padres! Hay muchos chismes y fantasías al respecto del Trio en el Utoquai, y más tarde nos chocó el hecho que Fritz también tenía relaciones homosexuales. Esto, a pesar que fuimos psicoanalistas de izquierda y emancipados y lejos del pensamiento homofóbico! Esto demuestra cuanta fuerza tienen los valores internalizados y las reglas morales y culturales de la 'normalidad'.

Christine: También pienso qué hacer con todo nuestro material? Tenemos que discutir y decidir en conjunto como lo utilizamos

Ursula: También en este punto el sueño y Paul nos ayuda: en el Utoquai los tres analistas estaban en un permanente diálogo; es cierto que Paul escribió más pero Goldy y Fritz siempre estaban presentes en las discusiones, fue una producción científica colectiva y por esto siempre se les nombran a los tres. Esto es un modelo para nosotras/os porque somos un grupo grande y cada participante aportó cosas muy importantes; igual para la publicación integral de parte de los trabajos personales de Master o de Bachelor.

Valeria: Quiero volver un momento al elemento de 'inconsciente' en el sueño de Michael: Inconsciente, desmallada, impotente....cómo yo me veo a mi misma? Cómo nos vemos como grupo, cómo escribimos en conjunto?

Liam: Como figura de padre idealizado Paul también es poderoso como Super-Ego, y al mismo tiempo sin consciencia...!

Lisa (bl): Los Bribris no pueden imaginarse vivir a solas, siempre están en el colectivo, en la familia. Para nosotras algo nuevo aparece, y quizás también para ellas/os, la despedida les golpeó, estaban tristes.



Michael, el soñador, finaliza: Estoy muy sorprendido e inspirado de cuántas asociaciones e ideas ustedes produjeron, no pensaba que un sueño corto daría para tanto! Gracias, Ursula y Christine, que nos contaron de la vida de Paul y lo acercaron a mi, a todo el grupo!

Mi comentario:

Yo pienso que el hecho que Philipp ayer se decidió a retirarse y no participar en el Teatro Espontáneo de Tina fue un síntoma en el grupo, igual la decisión de Christine y Winnie de cambiar su pelo aquí en la Casa Verde en Puerto Viejo en la costa atlántica de Costa Rica, con un RASTA Look y BREADS :

**Significa CAMBIO, ARRIESGARSE, LIBERARSE, TOMAR
DECISIONES PROPIOS Y CONSCIENTES;**

LOGRAMOS IR DE LA PALABRA A LA ACCIÓN!

Estamos en el proceso de la despedida, la separación de este grupo que simboliza una muerte simbólica y también nos entristece. Primero nos despedimos de los Bribri, de Kachabri, luego de Alvaro, a mi también me hace falta. No es 'por acaso' que recojimos tantos sueños en la noche de despedida! Junto con los Bribri aprendimos que SIBÖ y nuestros ancestros y buenos espíritus siempre están presentes, que nuestra historia vive, sobretodo si la podemos hacer consciente con el psicoanálisis y tenemos el valor de confrontarnos 'face to face' con la verdad. Culturalmente integramos 'el mañana' en nuestra vida y pensamiento y podemos reinos, en lugar de solamente enojarnos; miramos nuestras normas con una distancia crítica.

Nuestra capacidad de sublimar los impulsos y de crear con esta renuncia un trabajo científico y culturalmente importante es la continuación de nuestra historia vivencial y construida. Por esto es solamente una despedida relativa, estaremos en nuestros pensamientos y con la elaboración de este proyecto etnopsicoanalítico unidos, y por suerte también en la realidad en el próximo setiembre en Viena, durante la jornada en honor de 100 años de Paul Parin.



GRACIAS A LA VIDA ;

GRACIAS MICHAEL POR TU SUEÑO.

**GRACIAS PAUL, GOLDY UND FRITZ POR EL
ETNOPSICOANALISIS,**

**GRACIAS SIBÓ Y LOS BRIBRIS
POR SU ACOMPAÑAMIENTO E INSPIRACIÓN,
POR LA ESPERANZA QUE NOSOTRAS/OS
LOS BLANCOS NO SOLAMENTE SOMOS 'LOS MALOS'!**

GRACIAS GRUPO!

UN REPORTE EN 13 IMÁGENES

A continuación los participantes narran sus impresiones y vivencias personales, compuestas de manera caleidoscópica. En las narraciones diarias de los sueños en el grupo, cada soñadora, cada soñador tituló el sueño. Por eso, al inicio de cada reporte corto se encuentran el título del reporte y el nombre de la autora, del autor.

Imagen 1: La travesía del río (Christine Korischek)



La entrada al campo es un momento importante en cada investigación de campo. Similar al neófito entrando a la fase liminal en un ritual de iniciación, la investigadora



de campo sale de su marco sociocultural acostumbrado para trasladarse a un nuevo contexto (Jackson 2010). Retrospectivamente, el paso por el río Sixaola durante el viaje al pueblo Kachabri en la región de Talamanca, es un acto cargado de símbolos. El apunte en el diario el 21 de febrero del 2016 es breve y descolorido: “Ayer llegada al pueblo. Bienvenida por don Fausto y su esposa. La casa está cerca de la calle. En el río tuvimos que trasladar el equipaje al bote. Tomamos otro bote que nos llevó al otro lado del río. Viaje por el bosque y bananales” (Korischek 2016, p. 41). Los recuerdos que aparecen en los “intersticios del apunte” (Taussig 2012) están llenos de olores, sonidos, y sensaciones. Parece inevitable una reinterpretación de su significado para la experiencia de la investigación de campo.

El sábado del 20 de febrero del 2016 por la tarde, nuestra buseta para en la orilla de un río. Todos bajan. El conductor empieza a descargar nuestro equipaje de la canasta en el techo del bus. Me fascinan las montañas verdes, la frontera con Panamá. Todo es verde. La corriente del río parece fuerte. Una pequeña isla obstaculiza la mirada hacia la otra orilla. Solo lentamente me hago consciente de que a lo largo y a lo ancho no se ve ningún un ferry para carros. El bus se quedará en este lado del río. Vamos a usar pangas para atravesar el río. Un poco corriente abajo un camión está medio metido en el agua. Desde el río lo descargan o cargan. Me preocupa si el camión logrará salir alguna vez del lastre del río. Nuestro grupo empieza a hacer una fila y pasa de mano en mano el equipaje desde el bus hasta la orilla. Estamos cargados de expectativas, miedos, curiosidad, inseguridad y alegría y tenemos una cantidad de asignaciones de roles y estereotipos etnocéntricos en los bolsos y mochilas. Entonces viene una panga para el equipaje. Cargan el equipaje y dos del grupo viajan con éste. El resto se monta en una segunda panga. El bamboleo de la panga me causa inseguridad. La panga se mete profundamente en el agua. Con intención, el botero deja flotar la panga río abajo con la corriente, para luego, a un costado de la isla, conducir nuevamente contracorriente hacia el muelle en la otra orilla.

Todo parece emocionante y nuevo. Pese a que el ruido de fondo en el río está atravesado por un enredo de voces y gritos humanos y el sonido de los motores de las pangas, recuerdo este lugar como silencioso. La corriente del río se lleva las voces y genera un silencio en movimiento. Al otro lado del río esperamos al siguiente bus. En una fila se pasa nuevamente de mano en mano el equipaje desde la orilla cuesta arriba hasta la parada del bus. Se saca el repelente. Un viejo bus escolar americano, anaranjado, sirve como bus público que nos lleva entonces hasta Kachabri. El viejo bus escolar se convierte en parte de la experiencia en Kachabri. Nos lleva a Amubrë, al supermercado, y de vuelta, y es parte de una imagen de recuerdo surrealista: El playback de una escena de sueño en Kachabri y el bus anaranjado atraviesa la imagen de fondo. Realidad y sueño se funden

durante la estadía en Kachabri. Una y otra vez regresamos al río pero desde otros lugares. Nos bañamos en el río y disfrutamos del agua fresca. Caminamos bajo la lluvia a una fuente, atravesando también el río en un puente colgante. En el centro del puente, de repente surge la sensación de que es el puente el que fluye y no el agua en el río. La fluidez y el dejarse-flotar en el ritmo de la vida de don Fausto y su familia se convierte en un desafío durante la estadía. La convivencia en el grupo ofrece la posibilidad de un dejarse-caer regresivo en la comunitas liminal con conflictos intra-psíquicos que se repiten una y otra vez. Las narraciones de



los sueños en el ù sulé abren la puerta al mundo de la nueva cultura. Atravesamos el río y entramos en la tierra de los Bribri y empezamos a tomar lugar en sus sueños. En nuestras sesiones en el ù sulé escuchamos la narración de uno de sus sueños. El día anterior a nuestra llegada en Kachabri, un miembro de la familia soñó que iba a pescar. Como es una de las maneras tradicionales de la pesca, en un río colateral más pequeño, él construyó una represa de caña. Los peces que se encuentran en el río represado, son fáciles de pescar. Él tomó arco y flecha, pero no pudo agarrar ninguno. En la tradición bribri de interpretar los sueños, este tipo de sueños indica enfermedad. Tuàlia, la reina de los peces, es un ser espiritual que encarna enfermedad. El soñador podría contraer fiebre y mareo. No se enfermó. Estaba feliz en el sueño, porque había muchos peces. Al despertarse, no obstante, sintió una sensación de inseguridad acerca de la llegada del grupo estudiantil europeo. ¿Qué vamos a traer y qué se puede pescar? Dos semanas después,

antes de regresar a Suretka y cruzar el río Sixaola de la misma manera, en la fiesta de despedida en el ù sulé y en el sueño de una mujer bribri, bailamos juntos el baile circular tradicional, el sorbón, y con música de discoteca. Nuestros cuadernos de apuntes, cámaras y grabadoras están llenos.



A pesar de los intensos preparativos y de acostumbrarnos al idioma bribri, las experiencias fueron al mismo tiempo inesperadas, conmovedoras y confusas, nutricias y enriquecedoras. La investigadora regresa transformada al contexto de procedencia. Mi transformación personal se muestra en la confrontación de mis imágenes soñadas al inicio con las del final de la estadía de investigación. En los primeros días en San José, en un sueño aparece una escalera que cuelga en el aire, le faltan aisladamente peldaños o éstos están muy distanciados unos de los otros. En los últimos días en San José, posterior a la estadía en Kachabri, en un bosque lluvioso aparece una escalera masiva, hecha de piedra.

Imagen 2: Un viaje hacia los Bribri, hacia el Nosotros y hacia el Yo (Valerie Lovrek)

“Nuevo correo-electrónico” decía el 6 de agosto del 2015, con la referencia “Gira de investigación de campo / Field Research Excursion Costa Rica 2016” – y el viaje empezó, si bien aún no físicamente, pero sí mentalmente. Desde el primer minuto zumbaron las fantasías en mi cabeza sobre los pueblos indígenas, los Bribri, la investigación etnopsicoanalítica, entre otros, y fueron, por ende, el inicio de este viaje. Debo admitir que en su mayoría fueron fantasías románticas –un sueño que finalmente podría realizarse: es decir, vivir con un pueblo indígena, saciar mi sed de conocer otras culturas y empezar el enfrentamiento con lo desconocido.



No obstante, cuando mi participación en el viaje se volvió más seria, también mis pensamientos se volvieron más serios. Surgieron miedos y preguntas: ¿Qué me espera allí? ¿Cómo voy a investigar? ¿Resultará? ¿Voy a regresar con suficiente material a casa? Si bien hablo español, ¿efectivamente hablamos el mismo español o hablan lxs Bribri un fuerte dialecto? Y si les entiendo lingüísticamente, ¿les voy a entender culturalmente? ¿Cómo será vivir en un gran grupo durante un mes en un espacio limitado? Me abrumaron preguntas y preguntas cual un caos de sentimientos. Una enorme alegría anticipada, nerviosismo, curiosidad, miedo, estrés, pero lo que tuve claro fue que este viaje no iba a ser un viaje “normal”. Dentro de mí sentí un proceso de tensión entre atracción y admiración de lo desconocido, como miedo ante éste. Ante todo, al leer la literatura me dio la impresión que los Bribri son mucho más sabios que nosotros en Occidente. Me fascinaba su pensamiento. Por ejemplo, los Bribri integran en su imagen del ser humano todo el cosmos, mientras que en el mundo occidental a menudo solo nos referimos a condiciones físicas. Su imagen del ser humano me parece más creativa que la nuestra.

Sea como sea, entonces ya en agosto del 2015 volé mentalmente hacia los Bribri y efectivamente, a mediados de marzo me encontré en el aeropuerto – este fue también el día en el cual no solo empezó un viaje a Costa Rica y a los Bribri, sino también un viaje hacia el Nosotros y hacia el Yo. Por primera vez, nuestro grupo estuvo completo y todos nos encontramos ante un viaje intenso, íntimo y emocionante. Aparte de los enfrentamientos con lo desconocido, nos encontramos también ante el enfrentamiento con nosotros mismos y con nuestro grupo - ¿cómo será? Ahora se podría pensar que después del viaje pudiera contar cómo era, pero para ser sincera, esto es más fácil decirlo que hacerlo. Sin embargo, voy a tratar de esclarecer algunos aspectos.

Ya en los primeros días en San José empezó a formarse y fortalecerse la cohesión de nuestro grupo. Casi no hubo tiempo para sí mismo, para decirlo de manera exagerada:

no fue permitido. Todo – realmente todo – lo hicimos juntos. Esto fue importante, ya que estuvimos ante un gran desafío: durante un mes, diariamente, trabajaremos nuestros sueños, pondremos a la vista nuestra vida interior más íntima y, al mismo tiempo, nos acercamos a una cultura desconocida. Aunque, cabe agregar, que el trabajo intenso con lo interior ayuda enormemente también en la confrontación con lo ajeno. Era entonces necesario construir un oasis de confianza, para dejarse caer como individuo en el grupo y abrirse – abrirse a sí mismo, abrirse ante el grupo y abrirse ante lo desconocido.

Finalmente llegó el día cuando por calles y un río viajamos hacia los Bribri. Emoción

y alegría anticipada nos acompañaron durante este viaje. Al llegar a Kachabri, don Fausto y doña Demetria nos dieron cálida, a su vez tranquila y distanciadamente la bienvenida y nos llevaron a una choza grande. ¿Un establo? ¿El punto de reunión, para intercambiar nuestros sueños? No, nuestro lugar de dormir. Luego de habernos presentado mutuamente, cada quien trató de buscarse un lugar para dormir y de acomodarse. Poco después, el “establo” de inicio se transformó en



un cómodo dormitorio que, debido a los toldos, se parecía a Las 1001 noches. La imagen de esta escena describe muy bien los siguientes días: emoción inicial y alegría anticipada, decadencia de la idealización y de imaginaciones románticas, malentendidos e incompreensión. Esto nos acompañó durante los primeros días y fueron claros indicios de un choque cultural. Pero éste no solo se sintió en nuestro lado, sino también en el lado de los Bribri. Acabo de escribir desde dos diferentes perspectivas – la parte de los Bribri y la nuestra, o: lo ajeno y lo nuestro. Y así fue. Desde ambas partes se sintió cierto miedo de acercarse. Nadie quería hacer un error y ofender así a la contraparte. La primera vez que se evidenció un acercamiento, fue en la siguiente escena: Es el día 5 por la

mañana y estamos interpretando un sueño con nuestro grupo de investigación, cuando entra doña Demetria para informarnos que don Fausto se había ido por unas horas. Ella aparece inesperadamente en una escena muy emocional y parece asustada cuando vio a algunos de nosotros llorando. Esto generó también alguna inseguridad en nosotros, o incluso, de cierta manera nos sentimos sorprendidos, ya que en un momento repentino revelamos mucho de nosotros mismos. Luego ella pregunta a Ursula y a Álvaro, si todo estuviera bien, ambos entonces le explicaron que esta es nuestra manera de trabajar los sueños. Trabajamos mucho con los sentimientos y llorar es parte. Doña Demetria reaccionó diciendo que le parecería bonito y que quería contárselo a don Fausto, porque a él le cuesta aguantarlo cuando ella llora. Esto puede sonar como un mínimo acercamiento, pero durante esos días parecía como el primer gran paso – paso por paso nos acercamos y lo desconocido se nos hizo más familiar.



No obstante, constantemente me sentí como foránea y allí también aprendí a posicionarme como tal. Si hoy por hoy recuerdo este tiempo, siempre tengo presente la imagen de nuestro grupo de investigación y nunca de mí a solas. Sin embargo, me doy cuenta que con la llegada a Austria, aterricé también de nuevo en el Yo. Ciertamente, nos sigue uniendo nuestro experimentado Nosotros, si bien de otra manera. Esto se visualiza en los sueños y se siente en nuestras reuniones regulares. Por ejemplo, me soñé con que todos nos mudamos a una casa y empezamos una gran caminata. El viaje hacia los Bribri, hacia el Nosotros y hacia el Yo era como un sueño que se realizó y que despertó nuevos sueños.

Imagen 3: Fuego y Llama (Lisa Hübner)

Estoy sentada en el Café Jelinek, una de mis cafeterías favoritas en Viena, ante mi hoja blanca, vacía. En la mesita me espera un pedazo de queque vetado de chocolate y un café con leche, para lo cual hubiera hecho posiblemente algo indecible el día 10 en Kachabri (lo cual corresponde a aprox. 30 porciones de arroz con frijoles), y trato de alistar un reporte de viaje que de una u otra forma te permite a ti, lectora, facilitarte lo que viví en Costa Rica. De tal modo, que reviso mis apuntes, fotografías y recuerdos y de repente, muy de cerca, huelo el conocido olor a humo de la leña quemándose en la cocina. El olor lleva mis pensamientos de regreso a Talamanca, al ù sulé de los Bribri, su casa redonda, sostenida por ocho grandes palos. Allí no solo compartimos e interpretamos todos los días nuestros sueños, sino que pudimos ser testigos de una curación chamánica, nos introdujeron a los mitos bribri y, al fin y al cabo, bailamos y festejamos juntos con ellos –un lugar poco común, misterioso. En el centro del ù sulé ardía un fuego alrededor del cual siempre nos reuníamos. Por encima de nuestras cabezas volaban los murciélagos, cuyos aleteos podíamos escuchar cuando don Fausto nos contaba de Sibò y del señor murciélago. Ya en la primera noche en Kachabri soñé con el ù sulé, sin haber entrado en él. Es decir, antes de que estuviera allí de verdad, ya estaba allí. También los Bribri interpretaron mi sueño de esta manera.

Mientras que el primer día de nuestra llegada en Talamanca todavía creía que muy pronto iba a tener que morir de una intoxicación de dióxido de carbono, debido a la constante inhalación de humo, ya después del día 3 no podía reconocer si en algún lado ardía un fuego o no, tan familiar se había vuelto el olor en mi nariz. Este sentimiento creciente desde el miedo y susto, por la sensación de no poder oler bien algo, hasta un nuevo acostumbamiento al olor previamente desconocido

y desagradable –un desarrollo presentado aquí con cierta ironía– configura bien, imaginariamente, también el viaje interior que experimenté, ante todo, en Kachabri. Al inicio, el ù sulé era un lugar ambivalente para mí. Ya después de 10 minutos, los banquillos muy a menudo eran tan dolorosamente incómodos que, a partir del día 3, tenía que convertir mi almohadita para la nuca en una almohada de asiento. Y si bien desde entonces se hizo mucho más agradable sentarme, muchas veces, en nuestras reuniones diarias con los Bribri, me hubiera encantado levantarme con ellos para salir de ese lugar de reunión; o a veces me cansé tanto que prácticamente tuve que concentrarme para mantenerme despierta. De vez en cuando, mi atención se distrajo también por uno de los chanchos que gruñó curiosamente hacia adentro del ù sulé y que luego tuvo que ser espantado por doña Demetria, o me distraje por la gallina negra, a la que bautizamos Trudi. El único que todavía superó estas presentaciones de animales, fue el gato cantante quen en la noche no solo decía gustosamente “miaumiau”, cuando caminaba alrededor del ù sulé mientras que nos concentrábamos en el trabajo con nuestros sueños, sino que incluso después del trabajo hecho seguía maullando cariñosamente con su “miaumiau” que sonaba absurdo, hasta que nos dormíamos.



Pero al mismo tiempo, desde el inicio, sentí también una gran atracción desde el ù sulé y durante el día una y otra vez lo busqué a solas, para dejarme impresionar por él. No puedo definir si tenía que ver con la forma, el ambiente o con algo más, pero el ù sulé me despertó la asociación con el útero, con algo originario, materno, protector, un lugar de bienestar, pero también de esfuerzo, sobre todo si se imagina el parto inminente. Es más, en cuanto al sonido de la palabra ù sulé, éste se asemeja mucho al nombre de Ursula, nuestra madre de grupo que nos cuidaba.

Solo durante nuestra fiesta de despedida en Kachabri, cuando junto con los Bribri en el ù sulé tomamos la chicha que tanto habíamos deseado probar y escuchamos con atención su canto que acompañaba los bailes y entonces bailamos con ellos en el círculo y entramos en el embriagante sonido de la melodía de su canto, fue



cuando por primera vez pude realmente meterme en este lugar y, al fin y al cabo, hacerme hasta amiga de él. Hoy, de vuelta en Viena, muchas veces pienso que en realidad cada quien necesitaría su propio ù sulé interior, un lugar o incluso, más bien una manera de encontrarse con lo ajeno y desconocido.

Igual que allí, también ahora, aquí, de vuelta en Viena, miro al fuego ardiente en la cocina y observo las llamas bailando. Para expresar cómo me sentí muchas veces en Costa Rica, quisiera quedarme un momento con la imagen del fuego. Desde siempre, para mí el fuego ha sido algo fascinante, atractivo y algo que, a su vez, genera miedo. Se alumbra la mirada en la oscuridad, calienta en el frío, pero también es peligroso, podría quemar y finalmente herir.



Entonces, ¿es amigo o enemigo? ¿Qué tiene que ver este pensamiento con nuestro viaje? Cuando viajé con 15 personas relativamente desconocidas a un lugar desconocido, hacia personas más o menos desconocidas, esperaba una experiencia cálida que iba a traer luz en mi propia oscuridad desconocida; a su

vez, temí posibles discusiones calientes, conflictos o dolores –con éstos igual una se hubiera podido quemar– por así decirlo, el viaje se parecía bastante a una prueba de fuego. Efectivamente, en la realidad sí hubo conflictos, ante todo, muchos conflictos internos de los cuales pudimos ocuparnos gracias a los intensos seminarios sobre el sueño. Tal vez hubo alguna “quemadura” por aquí o por allá. Pero ante todo, hubo nuestro grupo que se dedicó a atender los dolores de cada quien, que miró, aguantó, compartió el llanto y mucha risa.

Experimentamos que las quemaduras también pueden sanar, que viejas heridas pueden seguir doliendo y que hemos pasado juntos la prueba de fuego. Los recuerdos de nuestros seminarios sobre el sueño, que primero empezaron en San José, en el “ù sulé de Ursula”, –las instalaciones de ASPAS– y que seguimos en Kachabri, en la “cafetería” tal como la bautizamos, me llevan nuevamente de regreso a la cafetería en la cual estoy sentada en este momento, para disfrutar



de mi queque que había deseado durante tanto tiempo. Con este viaje a la “costa rica” encontré un verdadero tesoro: 15 personas llenas de cariño y calor, un puente hacia el pueblo Bribri y mi propio pequeño ù sulé interior.

Imagen 4: Una aventura de sueños (Tina Ferstl)

Todas las impresiones y vivencias que pude experimentar durante estas dos semanas donde los Bribri en Kachabri, fueron tan maravillosas e increíblemente fantásticas que no es fácil transmitir esta unicidad en un texto. El inicio lo creo identificar cuando nos recogieron con un viejo bus escolar americano amarillo. Todo estaba empolvado, sudamos por el calor y la alta humedad en el aire, el sol picaba y las muchas irregularidades en el suelo de la calle nos hicieron balancear de un lado a otro en los estrechos banquillos del bus. Con mucha emoción, a través de las ventanas sucias, observaba el entorno verde brillante, lleno de árboles de banano y otras plantas de la jungla, y entre ellas, una y otra vez, chozas en postes de madera, en parte llenas de colores, alrededor de las cuales andaban en muchos de los casos caballos, cabras, perros y gatos. La propiedad de don Fausto –el jefe de uno de los grupos bribri y quien nos invitó a su hogar– se veía igual. Un tipo de finca con varias chozas de madera, cubiertas con hojas de banano y un gran ù sulé, un tipo de casa redonda que se parecía a un teepee y en el cual hicimos entonces casi todos los días nuestros seminarios sobre los sueños. Estábamos rodeados de gallinas, chanchos, perros y gatos, de los cuales un animal hacía más bulla que otro, tanto durante el día como la noche. La primera noche, casi inolvidable, estaba acostada en mi hamaca que los Bribri nos habían preparado, construida de hojas y bejucos. Éramos trece personas que dormíamos en una choza que se asemejaba más a un establo de animales, el suelo era de tierra y respectivamente, tuvimos que lidiar con animales como las cucarachas, las arañas gigantes, los sapos, los escorpiones y los zancudos. Debido a los toldos que cada quien abrió sobre su colchón o hamaca, nuestro nuevo lugar de dormir se veía como en “Las mil y una noches” (al menos con un poco de fantasía). Pude escuchar los grillos con tanto volumen como nunca, la luz de la luna y las estrellas iluminaron el entorno y de vez en cuando oía como alguien de la familia de don Fausto caminaba por afuera para cuidarnos, como nos decían. Esta cercana unión con la naturaleza, lejos de cualquier interrupción por los celulares, los medios u otro tipo de estrés cotidiano, me abrió los ojos hacia una nueva cultura y también hacia partes de mi interior a las cuales anteriormente tal vez aún no había tenido acceso. No es de extrañar que estuviera soñando todas las noches, pero no como hasta entonces:



mis sueños eran más largos, detallados e intensos de lo que había experimentado antes. Creo que un aspecto fundamental en esto era la manera de cómo los Bribri pensaban sobre el tiempo. Su manera de hacer todo “mañana” –en una o dos horas o efectivamente tal vez solo mañana o en una semana– fue un factor que al inicio causó ciertamente confusión. Pero cuando lo pude aceptar, me di cuenta qué tanto se me quitaba todo tipo de estrés interior y me dio la confianza de que todo lo que pase, va a pasar de todos modos, y pude influir en los acontecimientos solo en tanto yo iba a meterme en su cultura y lo que esta ofrecía, para llevar lo más posible para mí y el grupo. Por supuesto, aquí otro factor importante era el grupo, ya que me dio la seguridad y el respaldo de aceptar todo, especialmente lo que en este tiempo surgió en cuanto a emociones y sentimientos debido a nuestro intenso trabajo con los sueños. Una mezcla de confianza hacia el grupo, del cual cada quien tiene un importante significado para mí, y del entorno y la nueva cultura que los Bribri nos mostraron, abrió algo en mí que es difícil de describir. Pero me dejó vivir todo con una intensidad que me impresionó, sean las emociones, las imágenes, los colores, los sueños, los sonidos, las conversaciones, los olores, el sol, el cielo, el suelo bajo mis pies, la comida, la tranquilidad de estar sola, como también las amistades que crecieron aquí. Era como estar en otro mundo que

fijé todos los días en mi diario. Excitante fue también que no solo investigamos donde los Bribri, en mi opinión creamos algo junto con ellos: sea la parte del techo de nuestra choza que juntos renovamos en un día de lluvia, bailando y cantando. O cuando en la noche pasábamos juntos en el ù sulé con una fogata –la cual probablemente nos llevó a un pequeño estado de trance, por tanto humo– compartiendo nuestros sueños y aprendiendo mutuamente nuevas posibilidades de



interpretación de los sueños. Igualmente con las diferentes actividades diurnas, ya sea que nos llevaran a bañarnos en el río, a disparar con el arco, a hacer caminatas en la jungla, a moler semillas de cacao y maíz o a visitar la feria de agricultura. Se generó algo único a partir de un encuentro de nuestras culturas que me llevó adelante en mis experiencias de manera significativa. No hay que olvidar la mitología bribri a la cual nos acercaron. Aquí se trata de una historia de creación del pueblo Bribri que no podía ser más contrastante con la nuestra, la de fe cristiana.



Lo que me impresionó fue cómo esta mitología estaba entrelazada con su vida cotidiana, tal como la preparación de las comidas, el encuentro con los muy diversos animales, el arte curativo de sus chamanes y, sobre todo, la interpretación de los sueños. Escuchar las historias de Sibò, su creador, y reflexionar sobre éstas, en parte me llevó en un estado de sueño diurno en el cual sus historias pasaban ante mi ojo interior como una película que miraba con mucha atención. Lo más bello para mí era cierto sentimiento que había durante todo el tiempo donde los Bribri –inconsciente, pienso yo– pero que sí se me hizo consciente a través de un acontecimiento en particular.

Un sentimiento que cada una de las mañanas me dio el coraje y la alegría de experimentar algo nuevo. Al caminar a pie al único supermercado por allí pasó un camión pequeño, lo paramos y preguntamos si nos pudiera dar un ride. Nos permitió subir atrás, en el cajón abierto, nos agarramos lo mejor posible y reímos a carcajadas mientras que el viento nos golpeaba en nuestras caras y en ese momento me hice consciente de este sentimiento: ¡ser así de libre es de ensueño!

Imagen 5: Un viaje al pasado (Reneé Riedler)

En el armario de la sala, mi madre guarda un plato de porcelana pintado a mano con borde de oro. Es ovalado y su uso ha dejado sus rasguños. El plato era parte de la vajilla de matrimonio de mi abuela, quien se casó en 1936, en Sarvas (Croacia). Antes de que tuviera que dejar su tierra natal en 1944 por ser suaba del Danubio, mi abuela lo enterró en el jardín, junto a otras cosas de uso diario. Luego de una huida traumática, ella llegó a Austria con mi tío que en aquel entonces tenía tres años. Nunca más volvió a Sarvas. Seis años después de la guerra en Croacia y diez años después de la muerte de mi abuela, junto con mi madre y mi tío fui a buscar su casa paterna. En Sarvas y en Osijek, la ciudad administrativa cercana, las personas y los edificios seguían estando marcados por las huellas de la guerra. Por una foto muy pequeñita en blanco y negro, que mi abuela pudo rescatar con otros documentos, fue posible identificar la casita en una urbanización. Nos pidieron entrar en la casa y a pesar de la barrera de idioma –mis abuelos no transmitieron a sus hijos sus conocimientos de la lengua serbo-croata– se generó una comunicación. En la despedida, a mi madre le dieron un plato de porcelana pintado a mano, que los nuevos dueños habían desenterrado al trabajar en el jardín. El valor especial de este plato para nuestra familia, en su función de una memoria material y un testimonio de la historia, se guardará mientras esta historia se siga transmitiendo a las generaciones posteriores.

Cuando me decidí a participar en el viaje





de investigación sobre los sueños de la USF a Talamanca (Costa Rica), nunca hubiera pensado que el plato de porcelana de mi abuela iba a ser mi constante acompañante en este viaje. Aún antes de que llegáramos a nuestro lugar de destino, Kachabri, en Talamanca, me sorprendió mi primera imagen soñada, a la cual le di el título de “La cocina”. Detrás del armario de cocina de mi abuela se ocultó su historia de guerra que, en el marco de un psicodrama en el ITARI, en San José, tuvo su gran salida a escena y que durante las siguientes semanas ya no iba a desaparecer de la escena. El hecho de que en el momento de los preparativos del viaje se vivía una de las olas de refugiadxs más grandes de la época posguerra en Austria, iba a convertirse en un ambiente para otros sueños más.

Después de mi vuelta a mi lugar de trabajo en el Weltmuseum de Viena, busqué en su base de datos por piezas de colección de Costa Rica y encontré la colección de Etta Becker-Donner, obtenida en 1954 en Talamanca. La mayoría de las cosas me eran familiares, porque en Kachabri formaron parte de la vida cotidiana tanto del grupo bribri como del grupo de la UFS.



Tanto el grupo de la UFS como también la familia de don Fausto dormía y soñaba en hamacas bajo techos refrescantes, cubiertos con hojas. Una hamaca, en la cual una mujer blanca acostada lloraba, apareció una noche en los sueños de doña Demetria y simbolizó su preocupación por nuestro grupo y nuestro bienestar en su medio. Dos hamacas de cabuya torcida son parte del inventario de colección

del Weltmuseum. Un bolso de fibra de pita se parece mucho a un bolso que llevaba Neomisia cuando nos acompañó al mercado en Suretka. Canastas para ser llevadas en la espalda, guardadas vacías en el depósito del museo, las vimos en aquella casa de almacenaje en la cual nos ahumaron la carne y tostamos con Neomisia las semillas de cacao. Las cerbatanas untadas con cera para apuntar y bolitas de barro como munición para la caza de los pájaros, las conocemos de nuestro intento de pegarle a una flor de banano con una cerbatana. Parte de



la colección son también dos arcos de madera de pejibaye y corresponden con nuestros recuerdos de una ronda de disparo con arco en Kachabri.

El registro de inventario “Colección de medicamentos de los curanderos” contiene una lista de plantas secas que crecen también en el jardín botánico de don Fausto y sobre cuyo efecto curativo él nos contó. En cuanto a los objetos arqueológicos de la colección, hay una figurita zoomorfa de resina, un metate de piedra, pedazos quebrados de un metate y un hacha de piedra, todas las ofrendas de una fosa de un clan en el valle del río Lari, cerca de Toroko. ¿Cómo pudieron llegar semejantes objetos a un museo, en el cual desde la perspectiva de hoy no han perdido nada? De acuerdo con las informaciones de don Fausto, aún durante los setentas del siglo XX, hubo excavadores blancos que robaron objetos de culto del monte sagrado Sulàyöm y es de suponer que éstos desaparecieron en alguna colección privada o en un museo. Nuestro grupo no tuvo el permiso de visitar este monte sagrado, no obstante, sentimos que era una prueba de confianza cuando nos dieron permiso para cruzar el río, pasando juntos por el puente que se dirigía hacia allá. Un tambor grande y otros dos un poco más pequeños, todos con piel de iguana, reposan mudos en los estantes del depósito y me hacen recordar la chichada, nuestra fiesta de despedida en el ù sulé. Tres percusionistas estaban parados mirando hacia el este, en la entrada, y abrieron la fiesta con los tambores y el canto. Celebramos con baile y chicha, una bebida de maíz fermentado, que se tomó de 50 recipientes, fabricados del fruto del jícaro. En mi recipiente está grabado el número 1 y siempre –igual que el plato de porcelana de mi madre– tomará un lugar especial en mi memoria y en mi estante.

Mi trabajo como restauradora en un museo etnológico diariamente me pone en contacto con objetos que señalan a sus dueños anteriores y su fin de uso. Cuentan historias de seres humanos, que produjeron objetos con el conocimiento y la habilidad artística de generaciones. Estos objetos documentan tanto intensas relaciones de comercio y actividades coleccionistas, como también una historia colonial en gran parte no superada. Solo después del viaje me hice consciente que la conservación y la restauración representan para mí una práctica curativa en la superación de la historia de guerra de mi abuela y reflejan mi manera muy personal de cómo lidiar con este pasado. Mi abuela perdió todos los testimonios materiales de su procedencia, mi madre se convirtió en una coleccionista de objetos cotidianos y yo misma escogí un lugar de trabajo en el cual se guarda y se investiga a la memoria material de personas de las muy diferentes culturas, encontrándose pacíficamente una a la par de la otra.

A través del viaje a Sarvas, mi madre pudo iniciar un proceso de reconciliación con su historia como niña refugiada; mi viaje me ha llevado hasta Costa Rica, para reflexionar sobre las narraciones de mi abuela en mis sueños.

Imagen 6: “¡Sienta empatía con Sibò!” (Lisa Schlederer)

Nuestro viaje de estudio nos llevó a Costa Rica, más exactamente a la selva de Talamanca donde junto con doce colegas investigué la cultura del pueblo bribri y sus sueños. Para mí personalmente, nuestro proyecto pionero en Kachabri amplió horizontes, fue orientador y emocional, sin iguales. Me enfrenté con emociones que en parte no entendía o por otra parte, aún no quería entender.

Todo era tan intenso, el hablar, las reuniones nocturnas en la casa cónica, los Bribri y también parecía como si mi circulación completa estuviera corriendo “a toda marcha”. Al ser una persona que normalmente no se siente descansada en absoluto después de ocho horas de dormir, allí recibí menos de cinco horas por noche, a veces voluntariamente, pero más frecuentemente de manera involuntaria. Aparte del grito de despertador del gallo cada hora, mis dolores debido al colchón más que incómodo, y mi vejiga neurótica, sentí muy dentro de mí la tensión de lograr algo y hacer algo también para mis compañeros de equipo. A menudo me pasó que el “Yo” y mi bienestar personal perdieron importancia y era más importante cómo se sentían lxs demás, complacerlxs y hacer algo bueno por ellxs.

Una mañana me levanté otra vez demasiado temprano, porque ya me había cansado de dar vueltas de un lado a otro, sin poder aliviar mis hombros. Como todos los días, mi primer camino era al servicio. Saludé a la ranita venenosa que ya se había acomodado allí e hice apuntes acerca de mi sueño de la noche anterior. En ese entonces, ya no se me fue de la mente la canción de la cantante alemana Helene Fischer “Atemlos durch die Nacht” (Sin aliento durante la noche),



que habíamos cantado la noche anterior. Me distraje de mis muy fragmentados y borrosos recuerdos y canté el texto de la canción con mis propias palabras. Como por sí solas, aparecieron las líneas que puse en el papel. Estaba motivada y de buen ánimo cuando terminé esta canción, pero ante todo estaba ansiosa de saber lo que iba a decir mi grupo al respecto.

En la noche les presenté mi composición con la melodía del original y les encantó y sentí una verdadera alegría al respecto. Esto fue lo más hermoso para mí. Pude devolverle al grupo algo de lo que ya en las semanas pasadas había hecho por mí: Traté uno de mis sueños en el teatro playback, una técnica del psicodrama que sirve para elaborar los sueños de pacientes o también en un grupo. En este seminario sobre los sueños, igual que en muchos otros, me apoyaron, no me juzgaron y participaron activamente, para ayudarme. En general, esto ya lo había observado antes de nuestro viaje a la jungla, y también allá, durante nuestra estadía, igual que después. Todos nos convertimos en una parte de algo más grande.



Los Bribri llaman Sibò a su ser superior que es también ser humano y ha cocreado todo. Él, la naturaleza y los seres humanos viven en armonía y en simbiosis y esto lo experimenté en carne propia.

Mi canción trata de nuestra vivencia en Kachabri y de nuestras experiencias. El vacilón y el entretenimiento toman mucho espacio en esta canción. “Arroz con frijoles tres veces al día” no siempre fue agradable y el techo que cubrimos nosotros mismos con nuevas hojas de palmera, tampoco se reparó rápidamente, sino que fue un trabajo cansado. Cada estrofa terminaba con el estribillo “Fühl dich ein, in Sibü, alle Spirits sind da im Nu”: “Sienta empatía con Sibò, todos los espíritus están allí de inmediato”, y ya se creó un texto que era una mezcla de sarcasmo, humor, pero también de sentimientos sinceros. Sentí que me conmovió espiritualmente, sentí calor y unión. Estas emociones encontraron su punto culminante en la fiesta de despedida que celebramos juntos con el grupo bribri de don Fausto, en su casa sagrada. Nos invitaron a presentar con ellos su baile tradicional y nosotros

empezamos a cantar la canción nuestra, poniéndola en escena ante las miradas de todos. Si bien ellos no entendieron el texto y solo pudieron balancearse rítmicamente, de todos modos vi en sus ojos entusiasmo y conmoción. Sintieron que queremos formar parte de su comunidad y que reflexionábamos sobre la vida, asimilándola. Pienso que así fue también viceversa. Los Bribri aceptaron mucho de nuestra manera de mirar a los sueños y esto, en consecuencia, nos motivó mucho. En muchos de los seminarios sobre los sueños terminamos cantando nuestra canción y si bien a menudo sentí algo como vergüenza, estuve orgullosa de nosotros y nuestra “banda”.



Creo que si bien aún no capté por completo todo el significado del estribillo en ese momento en Kachabri, ahora, semanas después, lo entiendo mucho mejor. Nos familiarizamos empáticamente con una cultura ajena, escuchamos con atención las historias de la imagen de su creador todopoderoso y, a su vez, de un ser humano, comimos con ellos y vivimos bajo su techo. Los animales

convivieron con nosotros y nos integraron en su cotidianidad. Los Bribri nos recibieron y nos dieron la bienvenida. Estos “momentos de bienvenida” estuvieron presentes también en nuestra salida. Era como si nos despidiéramos de amistades. No solo estuvimos juntos en un espacio limitado, también emocionalmente cada día nos acercamos más.

Esta “empatía”, que será de enorme importancia en nuestra futura profesión, se convirtió en un aspecto central de nuestra investigación de campo. Sentí la necesidad de querer involucrarme, busqué otra vía de comunicación y la encontré en una canción europea. La adaptación de la versión original cumplió el objetivo. Nos juntó más a todos. Espero que nunca perdamos este acceso a la empatía y que sigamos llevando en nuestros labios las historias de Kachabri, Sibò y la gente que conocimos allí, y que esto nos dé creatividad.

Imagen 7: El puente culinario (Michael Urban)

Frijoles con arroz, plátanos, carne o pollo son las palabras que me vienen a la mente de primero, cuando pienso en los meses de preparación en Viena. Para los Bribri, estos alimentos son parte de sus alimentos principales; esta fue una de las primeras informaciones sobre la cultura que era desconocida para nosotros, y como pronto se mostraría, la única que parecía segura. Todos estos ingredientes maravillosos repartidos en tres comidas al día. ¡Qué lujo!, pensé en el primer momento y tuve que sonreír satisfecho cuando vi el menú que se alistó solo para nosotros y que nos fue presentado en uno de los primeros seminarios. Me imaginé en cuáles combinaciones creativas podríamos cocinar en Costa Rica, pensé en los condimentos y las hierbas, los vegetales que pueden prosperar en este clima y la diversidad de las plantas que crecerían allí. Ya desde hace mucho tiempo, en mi vida se ha vuelto muy importante comer conscientemente, cocinar yo mismo. A quien me preguntó antes del viaje qué es lo que haríamos todo el día donde los Bribri, en Costa Rica, le respondí que no lo sabía con exactitud, que tal vez ni siquiera quería saberlo, y expliqué de todos modos con entusiasmo que definitivamente me encantaría cocinar junto con ellos.

Cuando por primera vez entré en la casa grande, en la cual separada del comedor se encuentra también una cocina con fogón y una pila con trastos sucios, me asombré de lo simple que todo estaba arreglado. Me entusiasmé con el poco lujo con el que los Bribri prepararían y comerían cada comida – y lo que nos tocaría también a nosotros durante las siguientes dos semanas. Lo que más me extrañó, más que los estimados 40 kilogramos de plátanos que se habían descargado aun

lado de la cocina y las loras que degustaban con sus picos las frutas, fue el televisor que se encontraba en una mesita a la cabecera de la mesa de comedor. Temí que también aquí, dentro de esta cultura desconocida que según mi imaginación tendría que diferenciarse fundamentalmente de la nuestra, me molestarían los programas de la tele y las malas



noticias. Por dicha, no fue así y con una o dos excepciones se renunció aquí a la tele.

Después de una semana emocionante en San José y un viaje extenuante y cansado a Talamanca, la alegría fue grande cuando tomamos asiento en las bancas y sillas, en parte incluso en las hamacas. Con hambre pero con paciencia esperábamos a que nuestros anfitriones vinieran a servirnos el primer plato. Parece que algunas otras personas de nuestro grupo se dieron cuenta más rápidamente que yo de que estábamos sentados como de costumbre y esperando tranquilamente que sirvieran la comida y así algunos del grupo se levantaron para ayudar de traer los platos llenos desde la cocina hasta la mesa. Tal vez no me sentí tan seguro de que demasiados blancos hambrientos en la cocina no provocaran más bien estrechez en vez de alivio para las cocineras, por eso me quedé sentado. Sin embargo, cuando vi y olí la rica comida enfrente mío, rápidamente me olvidé de mis pensamientos sobre mi falta de participación en la acción grupal y me dediqué a algo más importante. Por primera vez pude probar la comida tradicional del país. No me acuerdo bien si la primera noche había carne, pero sí, lo que nunca olvidaré es qué tan deliciosa sabía la comida en aquel entonces. Aunque no se usa mucha sal en Talamanca, aún hasta la partida 14 días después, no me había cansado de los frijoles con arroz. En cambio, no me pude acostumbrar tan rápidamente a los plátanos con su consistencia harinosa, más parecida a una papa medio cocinada que a un gallo pinto.

Ahora, al seguir un documental sobre reconocidos cocineros y sus creaciones artísticas de platos, se me vino otra vez claramente a la mente que la experiencia de ingerir tres veces al día nada más que frijoles con arroz, carne o pollo, lastimosamente tiene también un componente frustrante. Mirándolo retrospectivamente, efectivamente siempre me pesa en el estómago cuando no puedo cocinar yo mismo, menos aún cosechar mis propios vegetales, lo cual me dificultó adicionalmente la estadía. Lo que ayudó durante nuestra gira fue la caminata de aproximadamente una hora a la tienda Superamubri que, a la par



de innumerables artículos domésticos, ofrecía para la venta también los típicos machetes de Costa Rica, igual que vegetales y dulces, queques y helados.

Durante nuestra estadía no pregunté si pudiera apoyar a las cocineras, la razón por la cual tal vez me lo puedo explicar es que, a la par de la barrera del idioma, aquí no sentí interés en las comidas mismas ni en su preparación. Para mí, la comida en Talamanca tenía otra importancia de la que conozco de mi habitual entorno en Austria. En vez de empuñar el cucharón, preferí coger las galletas de chocolate y los sándwiches. De vez en cuando, una lata de atún rompió la monotonía para mantenerme con la mente clara. Si miro atrás a los meses desde el regreso, posiblemente hubiera necesitado algunas latas más, porque inevitablemente el viaje ha dejado sus huellas.



Un momento destacado durante nuestro viaje de investigación, que no solo fue etnopsicoanalítico sino un desafío culinario, fue para mí la feria de agricultura que junto con Neomisía pudimos visitar después de los primeros siete días de nuestra dieta. Los vendedores, casi todos eran varones, ofrecían sus mercaderías al otro lado del río. Ya solo un breve viaje en bote nos separó de los vegetales frescos, los panes y, como

nos dimos cuenta, también de asadores, sea con carne de pollo o de choncho, condimentada con una salsa de curry, asados sobre un fuego de madera abierto. De una vez, me comí dos de éstos y empecé a buscar otros productos frescos. No sabía exactamente qué es lo que yo quería, por eso no compré tanto y disfruté simplemente mirar las frutas frescas y todo tipo de vegetales coloridos.

Ursula y Vilma nos prometieron que en una de las siguientes noches iban a cocinar una ratatouille. Luego de la regularidad todos los días en cuanto al menú, llegó la noche largamente añorada en la cual el grupo de la USF Viena iba a encargarse de la alimentación de toda la familia. La mesa de comedor se convirtió en una isla de cocinar y todos colaborando. Mientras algunas personas todavía estaban pelando, otras ya, a su vez, estaban picando. El trabajo funcionó como a destajo y gracias a la atención permanente del fogón por parte de Vilma y Tina creamos por arte de magia una cena que olía maravillosamente y, ante todo, sabía deliciosa. Todos



juntos creamos algo que probablemente hasta entonces no se había visto en Kachabri. Sin embargo, pese a esta experiencia que nos unía y se nos grabó en la memoria, tengo que añadir que aporté muy poco a esta cena que ayudó a nuestro grupo a tener nueva energía y más motivación. Mirándolo retrospectivamente, me hubiera gustado haber cambiado con Tina.

También quisiera que hubiera podido posar con el cucharón en la mano con los ojos rojizos por el denso, penetrante humo del fogón.

A pesar de todo eso y precisamente por lo mismo, espero que Sibò me dé otra vez la oportunidad de regresar a Talamanca para compartir esta parte de mi cultura con los Bribri, mi segunda familia, algo que vive muy cerca de mi corazón, para contribuir una parte más para el acercamiento entre nuestros dos mundos tan fundamentalmente diferentes.

Imagen 8: Nos hemos sumergido en mundos profundos (Christina Boulgaropoulos)

Sábado, 13 de febrero del 2016. San José. El viaje del aeropuerto a la ciudad se sintió como si fuera protagonista en una película. Una y otra vez, mi mirada quedó pegada en los buses que decían “San José”, hasta que éstos desaparecieron otra vez. “De verdad, estamos aquí, pero se siente como en un sueño”, mientras que pasaban las luces de todos colores de la iluminación callejera y de otros vehículos y yo escuchaba con atención la conversación de los demás del grupo que pronunciaron lo que acababa de pensar.

El lunes empezamos a trabajar con los sueños y luego los miembros del Instituto

ASPAS nos dieron la bienvenida con un calor y una cordialidad que me conmovió profundamente. Fue hasta el 4to día que yo también me acordé de un sueño que trabajé en el grupo. “Sillas de diseño” fue, según mi criterio, el título adecuado para esta corta, pero intensa, secuencia de sueño. En el sueño vi sillas que estaban puestas en un círculo y que cambiaron muy rápidamente sus lugares. Con el método del teatro playback, cada una de estas sillas fue representada por los participantes del grupo. Tenían mucho que hacer para cambiar sus lugares en cámara rápida. Yo me mareé, todo era demasiado. Y sí, efectivamente, mucho había pasado en mi vida antes de haber iniciado este viaje. Un brinco abrupto, así lo sentí, y me encontré justamente en el medio de otro país, rodeada de nuevas personas, siguiendo la pista de los sueños.

El grupo se cohesionó más y más y –gracias al acompañamiento profesional y cariñoso de Ursula– la red entre todos nosotros se hizo notablemente más densa. Fue muy emocionante el tacto de Ursula y su insistencia en espulgar en nuestros sueños justamente los detalles más pequeños y más relevantes, como una y otra vez se evidenció durante el trabajo con



los sueños y la indagación sobre estos. Los trabajos con los sueños iniciaron intensos procesos psíquicos en cada uno de nosotros y se reflejaron también en el proceso grupal. Casi cada sueño contenía detalles que causaron resonancias en cada quien de nosotros. “Casualidades” pasaron diariamente; de tal modo que los aretes azules de una mujer tenían un rol importante en el sueño de alguien del grupo. Al día siguiente, al introducirnos en la mitología del pueblo bribri, Álvaro nos contó que su creador, Sibò, llevaba tales aretes. También, casi a diario, nos encontramos con el número cuatro, el cual es un número importante para los Bribri. Todos estos procesos por los cuales ya durante la primera semana pasamos conjuntamente, nos convirtieron en ese grupo, el mismo que también llegó a Kachabri, lugar central de nuestro viaje de investigación. Don Fausto, el jefe de la familia, y su esposa doña Demetria, nos dieron la bienvenida. Ahora éramos parte de la familia, así dijo don Fausto. Ambos me parecían serios, sin embargo sentí



cordialidad y calor a través de la suave sonrisa y los gestos de invitación de sus manos. Era una sensación especial estar aquí de repente, en este lugar que había imaginado por meses. Estas imaginaciones se fueron desvaneciendo poco a poco y se convirtieron en realidad. Era diferente y sí, a su vez igual.

En la gran casa comunal acomodamos nuestros lugares para dormir. Encontré mi propio pequeño, fino lugar en un rincón, separado por un tipo de cerca de madera. Alrededor de la cama de aire auto-inflable envolví mi muy amado toldo rosado. Este no solo se convertiría en mi lugar para dormir, sino también en mi lugar de retirada. Aquí dejé fluir mis pensamientos, escribí en mi diario e hice repaso, luego de que habíamos trabajado otra vez con sueños intensos. Escuché atentamente los maravillosos cantos de los pájaros, el gruñido de nuestros chanchos domésticos, el ladrido de los perros, el “miau-miau” y los vívidos “cuentos” de Winston, nuestra lora. Aquí empezó mi día, en su mayoría entre las 5.00 y 5.30 a.m., por las mañanas. “Is be' shkëna?” empezó a tener sentido para mí. Antes del desayuno me gustó aprovechar el tiempo para hacer una caminata. El aire por la mañana estaba fresco y refrescante, y las exuberantes matas de banano, que bordeaban la calle de lastre, brillaban con un verde aún más fresco de lo que lo hacían durante el día. Ya a esta hora me topé con los primeros niños de escuela; las chicas con blusas blancas y faldas azul oscuro, los varones con camisas blancas y pantalones azul oscuro. Su cabello oscuro, bien peinado, resplandeció en la luz matutina. A veces, seguí caminando hasta el comienzo de la selva más profunda. Me atrajo mágicamente. A esta hora en particular, los pájaros cantaban con entusiasmo y una y otra vez oí cuando una fruta se reventó o una rama cayó. Me adentré en este mundo profundo todas las veces que pude, allí me sentí unida con la maravillosa naturaleza de la cual saqué mucha fuerza.

Cada vez más enfoqué el contacto con mí misma, con cada participante y los miembros de la familia bribri; percibí que me sentí como si estuviera en un sueño, al igual que en la primera semana en San José. Se trató prioritariamente de las interpretaciones de los sueños, y precisamente, tal vez por eso no era fácil entender la realidad propia en el extranjero. Lo que me ayudó fue la naturaleza, el lugar de retirada bajo mi toldo, pero también el ù sulë, al cual me retiré a ratos para asimilar lo vivido.

Los miembros de la familia bribri se encuentran todas las mañanas antes del desayuno para contarse mutuamente sus sueños de la noche anterior y para interpretarlos. Una excelente forma de psico-higiene, que, a su vez, fortalece la relación entre unos y otros. También nuestro grupo se fortaleció a través del intenso trabajo con los sueños y nos dio así más posibilidades de entrar en un contacto todavía más cercano con nuestros anfitriones, para aprender aún más recíprocamente.

y también en los de los demás de nuestro grupo de investigación, los de los Bribri y los de Sibò, su creador.

Imagen 9: Entre cuatro mundos (Julia Schick)

El universo del pueblo Bribri se divide en cuatro mundos. Una cosmovisión que se me permitió conocer durante nuestro viaje de investigación de campo en Talamanca. Estos mundos son representados por la casa cónica, en la cual cada mundo representa un nivel separado, con contenidos específicos. El nivel de base es el mundo en el cual vivimos, la naturaleza, los seres humanos, la vivencia misma. Para mí, este mundo representa la totalidad de nuestras percepciones subjetivas, nuestros sentimientos, nuestras impresiones, la convivencia y la vivencia de nuestro propio ser. Traté de relacionar mi vivencia acerca de o en Talamanca al nivel del primer mundo con fases, o bien, similar a lxs Bribri, de describir las fuerzas de los otros mundos y de su impacto en el nivel de base, por así decirlo, de crear una conexión de diferentes perspectivas.

El segundo nivel denomina el mundo de los espíritus de las plantas, los animales y los ríos. Todos son ayudantes de Sibò, ser creador de los Bribri. Para mí, este mundo es comparable con la fase de sacar nuevas fuerzas. Ya la decisión de emprender el viaje de investigación a Costa Rica es, para mí, parte de esta fase. Me he atrevido a salir de mi zona de confort, para descubrir nuevas orillas e identificar mis límites. Pero también en Costa Rica misma me topé una y otra vez con esta fuerza, entre otras, en las incontables conversaciones con los participantes del grupo de investigación que estaban llenos de comprensión y con un trato lleno de consideración; pruebas de coraje, en las cuales, sea literal o metafóricamente, se trató de dejarse llevar por el río, él que a menudo me dio un sabroso refrescamiento; una noche clara de estrellas, en la cual la vista hacia arriba de repente se abrió, mientras que la mirada hacia adelante estaba completamente nublada y triste, y lo cual te permite entonces mirar las cosas desde una perspectiva completamente diferente.

El tercer mundo del universo acoge los espíritus que regularmente dejan caer a la tierra enfermedad y sufrimiento. Con este mundo asocio fases en las cuales me he encontrado con dudas y miedo, como también con agotamiento y sobrecarga. En relación con esto cabe mencionar que la manera de alcanzar nuestro objetivo de investigación, fue muy exigente. Ya durante nuestra semana preparatoria en San José, bajo la dirección de Ursula Hauser y con el apoyo activo de Álvaro Dobles,



esfuerzos por parte de los Bribri.

Retrospectivamente, con regularidad me visitaron los espíritus del tercer mundo y progresivamente me enfrentaron con nuevos desafíos. Pero constantemente fueron también alternados por el último y superior nivel. En éste vive Sibò, el creador de los Bribri, quien, según los mitos, se fija constantemente en sí mismo y en sus necesidades y tiene además la voluntad de imponerlas por cualquier vía imaginable. Allí además se encuentran los más malvados de todos los espíritus, donde Sibò los mantiene encerrados. Para mí, este mundo representa mis fases de resistencia y de represión por un lado, y fases de la reorientación y la reestructuración, por el otro. Algunos de mis mecanismos de defensa, construidos hasta entonces, se activaron debido a situaciones demasiado exigentes. Parecido a Sibò, reaccioné de tal manera que sujeté estos “malos” espíritus para estabilizarme. No obstante, ante todo por la confianza y el apoyo del grupo fue posible discutir sobre estos “malos” espíritus a intervalos repetitivos y dejar que se generaran nuevas perspectivas beneficiosas.

En resumen, para mí el viaje de investigación a Costa Rica fue justamente esto: adquirir nuevas experiencias, beneficiarse de ahí con nuevas perspectivas y crecer a partir de mí misma. Al final no se necesitó mucho para eso: un viaje, muchos sueños y un caos de sentimientos superable en cuatro mundos.

Imagen 10: Viaje de investigación (Marko Popadic)

Cuando en el otoño del año pasado me enteré de la posibilidad de una investigación etnopsicoanalítica donde los Bribri, mi interés y, ante todo, mi espíritu aventurero se despertaron de inmediato: ¡Un mes en un espacio limitado con personas desconocidas en una cultura indígena en la selva de Costa Rica! Todavía no preví que este viaje no solo iba a poner mi vida de cabeza, sino que influiría considerablemente en mi percepción. Esto se puede explicar con que no solo iniciamos un viaje de investigación, sino también uno de desarrollo personal, por medio del método del psicodrama, dirigido por la Dra. Ursula Hauser.

Empezamos nuestras preparaciones de viaje en Viena con encuentros informales, en los cuales conocí a mis compañeros de viaje. Lamentablemente, me topé con el grupo un poco tarde, lo cual implicó que solo pude conocer a nuestra directora, Ursula, en Costa Rica. Muy rápidamente, el contacto dentro del grupo se volvió

muy cordial y permitió una apertura tan rápida como antes no había considerado posible.

Al llegar a San José, estuve muy aliviado porque de una vez nos entendimos excelentemente bien con Ursula y con el equipo de ASPAS que nos dio la bienvenida. Sin embargo, ya allí noté las primeras dificultades con la barrera de idioma, (ya que lamentablemente nunca aprendí español) la cual más adelante me generaría aún más preocupaciones.

En nuestra primera reunión en el consultorio de Ursula, ITARI, analizamos uno de mis sueños que trataba del inicio de nuestro viaje. En éste, primero se trató



de superar como grupo un obstáculo, para luego poder iniciar felizmente nuestro viaje. Por parte de los miembros del grupo (por la asociación libre), este sueño se interpretó casi sin excepción como una señal positiva. Prácticamente una expresión de la esperanza y la cohesión de grupo con cuya ayuda manejaríamos este viaje.

La interpretación de Ixs Bribri, no obstante, sería completamente diferente. Cuando se acercó el día de viajar a Kachabri, me puse cada vez más inquieto. Pese al entorno paradisíaco y la gente cálida, se me vinieron miedos como: ¿Cómo nos recibirían los Bribri? ¿El grupo se mantendría unido? ¿O sería eventualmente demasiado? ¿Podríamos comunicarnos? Este último miedo se intensificó cuando debíamos aprender algunas frases en lengua bribri y recibimos una introducción en el idioma. Si bien ésta se tradujo al alemán, tuve que esforzarme mucho para entender todo.

El viaje a Kachabri era emocionante y nos ofreció una cantidad de impresiones que indicaron que nos estábamos acercando cada vez más al Territorio Indígena. Inhalé los estímulos del entorno y emocionado miré por la ventana de nuestra buseta cuando paramos frente a un gran río que luego cruzamos con largas, angostas pangas. Al llegar a Kachabri, don Fausto, cabeza de familia, nos dio la bienvenida. Aunque mi ojo occidental no lo podía leer en la mímica de los Bribri, nos dijeron que ahora fuéramos parte de la familia. Por un lado, esto me alegró, por el otro, causó inseguridad, porque al inicio se parecía más a una retórica, y en Europa tal frase es más inusual (el primer choque cultural para muchos). En los primeros días, tanto la gente bribri como también nuestro grupo mantuvo la reserva, la cual al fin y al cabo radica en el tamaño del grupo y la barrera del idioma.

Las dos semanas con los Bribri se convirtieron en un intenso intercambio sobre su cultura, sus mitos y, ante todo, su manera de interpretar los sueños. Su interpretación de los sueños está fuertemente vinculada con su religión y se entiende como una predicción. Para un discípulo de la ciencia y escéptico de la religión y la mística como yo, este concepto me confundiría particularmente.



La confusión sucedió cuando les contamos el primer sueño a los Bribri, para escuchar su opinión y análisis al respecto. Fue el mismo sueño que había contado en ITARI, en San José, y estaba en ascuas por obtener una comparación directa. Las personas bribri se consultaron entre sí y me informaron con lástima que en su cultura el sueño señalaría a una vida llena de dificultades y enfermedades. Para mí, esto no fue fácil de tragar, sobre todo, porque el

sueño se había interpretado tan positivamente de nuestra parte. Para mantener la calma, despaché mis preocupaciones, tildando la interpretación de tontería sin más ni más. Al día siguiente me enfermé. Si bien no grave, era suficientemente serio para disfrutar de un tratamiento curativo chamánico. Mi visión del mundo fue duraderamente sacudida.



Para mí, esta experiencia sería una, entre muchas otras, que me confundió y a través de la cual se dieron nuevas oportunidades de cuestionar mis propios conceptos. Estoy muy agradecido por esto, aunque haya cosas que todavía no he entendido completamente. Conforme pasaba el tiempo, nuestra relación con la gente bribri se volvió cada vez más cordial y abierta. Conocimos su cotidianidad, investigamos su religión, escuchamos con atención sus sueños y preocupaciones y celebramos con ellos una fiesta. Cuando llegó el día de la salida, efectivamente me sentí como parte de su familia y me conmovió mucho la despedida.

Al final cabe decir que para mí este viaje fue uno que me marcó mucho, y las experiencias y las impresiones seguirán resonando aún por mucho tiempo y me enseñaron a disfrutar más la vida. En este sentido: ¡Pura Vida!

Imagen 11: Comunicación sin palabras (Philipp Pinka)

Cuando por primera vez me enteré del proyecto, de inmediato me hice consciente de que en febrero del 2016 viajaría con un grupo de estudiantes jóvenes, motivados, a la jungla de Costa Rica. El proyecto reflejaba exactamente aquello con lo que yo soñaba ya desde hacía mucho tiempo. Ya desde hacía años quería conocer la cotidianidad de una tribu indígena, aparte de la sociedad tal como la conocemos. No obstante, el proyecto, guiado por Ursula Hauser, superó mis expectativas.

Nuestras primeras reuniones se realizaron en el marco de los seminarios sobre los sueños bajo la dirección de Ursula. Ya en aquel entonces, según mi opinión, se sentía una conexión entre nosotros como participantes. Sin embargo, todavía no tenía idea de todo lo que iba a traer el viaje. Poco a poco, el grupo se conoció mejor y la emoción creció de reunión a reunión. El tiempo entre nuestra primera reunión y el vuelo de partida pasó inconcebiblemente rápido. Solo cuando estuvimos sentados en el vuelo con dirección a San José, el proyecto se hizo real. Frecuentemente pensé en el grupo, es que casi no nos conocíamos y ahora íbamos a pasar juntos durante un mes, en un espacio sumamente limitado. Retrospectivamente, escribo estas líneas con una sonrisa irónica en la cara, ya que fueron justamente estas personas, que en aquel entonces yo “desconocía” casi por completo, las que me acompañaron en la época de mi vida que posiblemente más me marcó y quienes, debido a esta experiencia compartida, se convirtieron como en una segunda familia.

Las preocupaciones iniciales acerca del grupo y también acerca de mi lugar en el grupo, se desvanecieron por completo luego de nuestro primer seminario sobre los sueños en el consultorio de Ursula en San José. Ya desde esta primera experiencia increíble se sintió la energía en nuestro grupo. Rápidamente e intensamente indagamos en el tema de nuestro viaje de investigación, es decir, nuestros sueños. Desde el inicio, la apertura, el respeto y la aceptación, que provinieron de todos nosotros, fueron arrolladores. De inmediato, me sentí aceptado, tanto por parte de Ursula y todos los magníficos colegas de ASPAS, como también por mis compañeros de viaje. Nuestro variopinto grupo consistía de personas muy diversas, lo cual generó una dinámica grupal particularmente emocionante. Cada quien tenía su lugar y yo me imaginé que cada quien también debe haberse sentido cómodo en el rol que él o ella había tomado.

Luego de haber pasado la primera semana en la ciudad, finalmente empezamos el viaje a la jungla. Después de la primera semana se sintió la emoción colectiva y que ató más fuertemente el grupo. Desde la carretera costanera nos desviamos hacia caminos de lastre que entonces nos llevaron a un río que había que cruzar. Las pangas que incluso sin nuestro equipaje y sin nosotros ya se encontraban



muy metidas en ese río de mucha corriente, nos llevaron al otro lado, a otro mundo. Fue allí que por primera vez nos dimos cuenta del enorme calor que hacía, luego de que llevamos todo nuestro equipaje de los botes a la orilla. El último paso de nuestro camino era un viaje de una hora en un viejo bus escolar americano, que los Bribri toman para llegar de sus casas al río. Nos echaron miradas llenas de respeto, curiosidad y tal vez también un poco de miedo cuando nosotros, como grupo de 16 personas blancas, subimos al bus. No obstante, el calor me impidió que adentrarme en mis pensamientos. Igualmente, la hora en el bus pasó bastante rápido, de todos modos me alegré cuando llegamos finalmente a nuestro destino.

Don Fausto y su esposa, doña Demetria, por primera vez nos dieron la bienvenida en nuestro lugar para dormir. Si bien a inicios aún se sintió una distancia, ambos



nos parecieron muy amables. De una vez subrayaron que a partir de ahora perteneceríamos a la familia y solo tendríamos que avisarles, si ocupábamos algo. Para la cena había arroz con frijoles (en este momento todavía algo especial).

La primera noche pasó rápidamente, porque todavía estábamos todos agotados del largo viaje. Solo brevemente me desperté, cuando a las 11 p.m. de la noche uno de los gallos que corrían libremente en su terreno, probó su voz (esto también fue en ese momento todavía bastante gracioso). El primer día empezó con una pequeña sorpresa en forma de una tarántula gigante que encontró su lugar en el interior de mi toldo. Luego de haber quitado el problema y de haber desayunado arroz con frijoles, hicimos con Donald una caminata por la selva, hasta llegar a un lugarcito a la par de un río idílico. Luego del regreso había, para darle seguimiento a la rutina, arroz con frijoles como almuerzo y más tarde (qué sorpresa) lo mismo para la cena.

Al día siguiente le pregunté a don Fausto si sería posible cortar un par de ramas, para hacer mi lugar de dormir un poco más cómodo y para mantener las arañas fuera de mi toldo. Equipado con un machete me llevó entonces a la selva. No sabía muy bien lo que iba a suceder, porque ni él ni yo estábamos en condiciones de comunicarnos en el idioma del otro. Empezamos a recoger hierbas curativas para un miembro enfermo del grupo bribri y, a pesar de la evidente barrera de idioma, pude seguirle las explicaciones a don Fausto. Esta situación era nueva y unificadora para mí, porque parece que de alguna manera logramos comunicarnos fuera de un idioma. Cuando alguna noche trabajamos uno de mis sueños con Ixs Bribri, en el cual mi papá jugó un rol importante, don Fausto dijo que durante nuestra estadía él iba a ser mi padre sustituto. Esto me pareció increíblemente conmovedor y me sentí muy cerca de él. En los siguientes días, marcados por los extremadamente intensos seminarios sobre los sueños, arroz con frijoles, las presentaciones nocturnas de cuál pueblo tiene el gallo más bullicioso en su patio, don Fausto me permitió asistir como su mano derecha en las diferentes actividades.

Mientras la primera semana pasó inconcebiblemente lenta, durante la segunda parecía que el tiempo estuviera simplemente volando. Fue una gran lástima tener que dejar tan pronto la nueva familia que habíamos ganado. Precisamente al final se rompieron muchas barreras y se volvió familiar el ambiente entre Ixs habitantes y nosotrxs. Pasamos nuevamente por el río, adentrándonos en la vida del capitalismo y en camino a Puerto Viejo, donde pasamos todavía algunos días. Pero retrospectivamente, igualmente estos días, y luego aquellos en San José, pasaron muy rápido y antes de que nos diéramos cuenta ya nos encontramos en el avión de regreso a casa.

El regreso a casa fue una sensación rara. Despertarme por primera vez solo, sin mi nueva familia alrededor, sin el kikirikí nocturno y ni siquiera hubo arroz con frijoles como desayuno. Estábamos de vuelta en nuestra vida anterior.

Fue un viaje increíble, muy cargado de acontecimientos inauditos, lugares maravillosos y gente extraordinaria, los cuales nos han cambiado a todos y nos mantendrán unidos para siempre.

Imagen 12: El reporte (Liam Zimmermann)

En noviembre del 2014 participé en un seminario de psicodrama con Ursula Hauser. El grupo de aquel entonces consistía de estudiantes del International Programme en la Universidad Privada Sigmund Freud (USF) de Viena. Yo era el único participante que había crecido en Viena y no conocía a nadie del grupo estudiantil. Todo el seminario fue más o menos en inglés – a veces, Ursula cambió, inconscientemente, al español o alemán. Estuvimos un poco “lost in translation” (perdidos en la traducción), como el otro grupo lo articularía luego en Costa Rica. El inglés y los desconocidos me dieron mucho espacio para las proyecciones. Posiblemente era una pequeña muerte social, como lo describe Mario Erdheim: “La muerte social es aquel proceso, en el cual los roles sociales y culturalmente específicos se desmoronan, los valores inconscientes y apoyos de identidad empiezan a sacudirse y, con ello, también las percepciones adaptadas a estas condiciones” (Erdheim/Nadig 1979, 125). Una de mis reacciones fue que me reencontré en el

rol del foráneo y del observador; éste ya me era familiar y me ofreció algo de seguridad aunque lo asocio con sentimientos diversos. De manera exagerada, me hace recordar la historia de un soldado israelí que cuenta Zahava Solomon en “Waltz with Bashir”. El soldado estuvo en la guerra del Líbano y se protegió de la realidad traumatizante de la guerra con una cámara. Cuando ésta se rompió, de





repente estuvo expuesto ante la guerra y ya no pudo guardar distancia (Waltz with Bashir, 2009). La fotografía contiene varios momentos activos y pasivos. Uno es que se toma una foto y, parecido a un cazador, se espera al momento “correcto”. Mientras tanto, uno mismo se mantiene protegido detrás de este aparato. Ante todo en la fotografía de reportaje y callejera, la que siempre me ha atraído, existe la costumbre de desaparecer lo más posible como observador, para que las personas fotografiadas se olviden de la cámara y del fotógrafo y, por ende, dejen de posar. Este rol me acompañó durante mi estudio en la Graphische (la Höhere Graphische Bundes-Lehr- und Versuchsanstalt [HGBLVA], la institución superior federal de enseñanza y experimentación en diseño gráfico, fotografía, multimedia, técnicas de impresión y otras), o durante los largos viajes en mi infancia. Casi todas las fotografías de mi portafolio para la Graphische se hicieron en viajes. A veces, viajar exigió un repliegue a la fantasía. Posteriormente, a través del aparato, la cámara, me pude acercar a lo sucedido sin perder en eso la distancia segura. Mi enfoque se dirigió a mi familia y al nuevo entorno. Durante los viajes, mi hermano y yo nos acomodábamos en los asientos traseros del carro, para nosotros un barco de desierto, y escuchábamos “El pequeño Hobbit” de Tolkien. Éste nos ofreció suficientes posibilidades de ser y vincular nuestra aventura. Éramos aventureros que a veces omitíamos el té de las cinco de la tarde. Pero los viajes eran también cansados, allí la cámara y la comunidad de mis padres y mi hermano se convirtieron en un factor de protección para mí.

Entonces, a mediados de febrero del 2016, viajé con otros estudiantes y primero me reencontré en la posición del observador. El grupo me dio dos nombres que lo describen bien –“la sombra” y “el sonámbulo”. Al inicio del viaje estuve más quieto y cuidé al grupo. Cuando caminábamos por San José, me quedé en la sombra y observé con un poco de distancia la escena y el grupo. La mayoría de las veces, andaba vestido de negro.

Cuando en Kachabri (Talamanca) hice una serie de retratos del grupo y de los Bribri, activamente me metí de nuevo en el rol del observador. Al inicio me sentí incómodo. El carácter invasivo y el estar separado del grupo por 16 minutos con solo una persona, fue, según mis sentimientos, entre otros, un acto agresivo. Cuando recibí una retroalimentación, por ejemplo, de que a través de esto yo creaba algo como una esfera privada –por no hablar durante las tomas– y que las cosas que provoqué con esto además se pudieron sostener, pude tenerle nuevamente confianza al grupo. Este proceso de enfrentamiento entre el grupo y la fotografía sigue operando en mí hasta hoy.



Imagen 13: “El pequeño Yo-soy-yo se convierte en un Nosotros” (Winnie Posselt)

“Das kleine Ich-bin-ich” (“El pequeño Yo-soy-yo”) es un clásico libro infantil. En 1972 lo crearon las austriacas Mira Lobe y Susi Weigel. Lo conocí cuando en aquel entonces me mudé de Alemania a Austria. El libro trata de una búsqueda de su identidad por parte de una pequeña figura colorida. Durante este viaje, encuentra muchos otros animales y trata de identificarse con ellos. Sin embargo, fracasa hasta encontrarse a sí mismo. En Costa Rica tuve que pensar nuevamente en esta historia. A veces me pregunté “¿Quién soy yo?” O aún más precisamente: ¿Quiénes somos NOSOTROS? Para mí era una historia, nuestra historia, de cómo del pequeño Yo-soy-yo se convirtió en un “NOSOTROS”.

Al inicio del proyecto de investigación, mi Yo estuvo entonces en una búsqueda. Buscando aquello que más quería entender en este viaje en vísperas y en el trabajo junto con las personas bribri, y a dónde me atraía mi interés. Porque ciertamente, en el contexto académico no se puede decir simplemente: ¡Tengo ganas de una aventura! ¿O sí?

Mi pequeño Yo-soy-yo empezó este maravilloso viaje. Primero empezó en mi fantasía. En mi interior aparecieron imágenes y pensamientos sobre ¿cómo sería esta cultura de los Bribri, que me era desconocida?, ¿cómo sería la gente? Y se me vino una hipótesis de que una cultura tan ajena, que vive en los bosques de Costa Rica, tendría que tener posiblemente una convivencia muy propia, otra percepción del mundo. Una imaginación romántica.

Especialmente me interesé por la comunidad. Mejor dicho, por la relación entre el Yo y la comunidad. De verdad, ¿habrá allí algo como una idea del “Yo”? ¿O el deseo de una auto-realización casi sin límites, de buscarse a sí mismx, de encontrarse a sí mismo? Dentro de mí, me parece ahora, se ocultó tal vez también una frustración acerca de esos componentes de mi propia cultura y la fantasía más o menos consciente de que, seguramente, el pueblo Bribri lo sabría o haría “mejor”.

En cierto momento del viaje me asaltó entonces el mal humor. Al inicio del día nos reuníamos regularmente como grupo de investigación, sin los Bribri. Recogimos nuestros sueños, los reprodujimos a través de puestas en escena. De esta manera, aprendimos mucho sobre nosotros mismos y sobre las cosas que nos ocupaban en ese tiempo. Por ejemplo, muy a menudo nuestras familias,



especialmente nuestros abuelos, navegaron a través de nuestros sueños envueltos en un toldo. Este trabajo fue enriquecedor y emocionante. No obstante, también emocionalmente exigente. Mucho espacio interior se ocupó por la gran cantidad de temas, pensamientos y sentimientos. Era como si yo fuera una casa e increíblemente muchos visitantes estuvieran presentes. Todos los cuartos como hervideros,

completamente llenos con gente y sus vívidas conversaciones, risas, llantos, gritos. A mí, personalmente me quitó algo de energía y el espacio en el contacto con las personas bribri. ¿Dónde estaba el cuarto en el cual nos encontraríamos? Por eso, en parte me sentí desconcertada, al estar con ellos. Tal vez el pequeño Yo-soy-yo de ambas autoras era similarmente impaciente. Pero pronto me di cuenta de que las cosas y la convivencia se acercaron por sí solas.

Durante las sesiones conjuntas, la mayoría de las veces de noche, en la casa mística, cónica, y a la par del vuelo de los murciélagos y gritos del gato, entre densas nubes de humo regularmente compartimos mutuamente nuestros sueños y nuestras asociaciones. De tal modo que los murciélagos reales, que habitaban la casa ceremonial, se metieron también nuestro mundo onírico. Allí se mostraron de manera personificada, poderosa, y, a través de la mirada en conjunto con los Bribri, nos llevaron entonces hasta el fondo de su mito de creación sobre Sibò, su creador, y el rey murciélago. Así que, aún mucho después, seguía el revoloteo en nuestras cabezas. Del Yo al Nosotros al Yo y Nosotros. Como un ir y venir.

Todavía me puedo recordar bien cómo ya un día después de nuestra llegada el jefe del grupo bribri con una sonrisa y lleno de alegría nos llamó a todos como una familia. Esto me alegró y a su vez me confundió. O sea, no podíamos ser tan rápidamente una familia, me decía en aquel momento. Poco después, durante la primera comida típica de arroz y frijoles en el comedor, nos sorprendimos – ¿Pero dónde están las personas bribri que nos habían dado tan amablemente la bienvenida? ¿No comeríamos juntos? Experimenté una distancia que, como he descrito anteriormente, se mantendría durante un tiempo más. Efectivamente, eran dos grupos, no uno, me decía. Lo segundo parece que los Bribri lo habían deseado. Pareció también un deseo inconsciente mío, del pequeño Yo-soy-yo.



Aquello de llegar a un Nosotros. Mientras tanto, una u otra bebida de chocolate de cajita tetrabrik importada, del supermercado más cercano, ayudó algo a manejar la frustración.

Solo después de volver a Austria me di cuenta de que los Bribri habían desencadenado algo en nosotros, diferente a lo esperado. En este breve tiempo tal vez no era realista entender toda su convivencia, la relación exacta entre el Yo y la comunidad. Pero nos crearon un ambiente en el cual un “Yo”, que se fue a un viaje, se convirtió en un increíblemente intenso NOSOTROS. Nos fue posible compartir y trabajar muy abiertamente temas emocionales y profundos y, de esta manera, aprender muchísimo sobre la convivencia en sí.

También la confianza y la apertura entre los Bribri y nosotros crecieron visiblemente. Al final, se abrieron en conversaciones de tipo entrevista y nos dieron respuestas ante nuestras muchas preguntas. También cuando estas parecían a veces notablemente raras o incomprensibles. Además, nos dieron mucha confianza al comprometerse en procedimientos tan desconocidos como el test de Rorschach.

Al inicio, las caras bribri nos parecían sin expresión. No las podíamos leer realmente. En vez de una aparentemente distanciada falta de expresión, ahora se mostró cercanía y confianza, incluso una sonrisa en los labios.

Durante los últimos días, nuestros sueños trataron una y otra vez de la despedida. Con un ojo sonriendo y otro llorando. Pero nos costó imaginarnos ya no dormimos y despertarnos juntos, inventar historias y contarlas juntos, crear canciones sobre nuestras experiencias, cantarlas juntos, bailar, comer, llorar, reír juntos e ir juntos al baño (lo último posiblemente no era un problema tan grande).

A la par del trabajo sobre los sueños las personas bribri se esforzaron mucho por acercarnos de diferente manera a la cotidianidad y las tradiciones de su cultura. Para solo enfatizar un aspecto, por ejemplo aprendimos a tallar figuras humanas, chanchitos de monte y diseños en frutos que se parecían a calabazas. Éstas se usaron luego como recipientes. En este sentido, dejamos huellas permanentes. Primero en las cosas, luego en los mismos seres humanos. Igual que los Bribri dejaron huellas permanentes en nosotros. Simbólicamente, cuelgan en nuestras salas, también en las de nuestras amistades y familias, como también por supuesto en nuestros recuerdos y sueños.

Y si ahora me acuerdo de mis fantasías iniciales de mi pequeño Yo-soy-yo y la pregunta: ¿La gente bribri sí lo hace mejor? ¿Tendrán tal vez una comprensión más apreciable de la comunidad? Entonces solo puedo decir, que esta experiencia me

dio la certeza y la esperanza que no solo los otros lo logran (bien), sino también nosotros. Es decir, cada quien a su manera. Desde mi punto de vista, los Bribri nos dieron de camino un regalo especial – y éste es COMUNIDAD.

Y así el pequeño Yo-soy-yo llegó al NOSOTRXS.

Observaciones finales (Christine Korischek)

Durante el viaje, Paul Parin nos acompañó en nuestros sueños. Escribe en sus narraciones sobre los viajes a África: “En aquel entonces, de viaje por África, al inicio a nosotros, personas blancas, las personas africanas nos parecían iguales, porque la imagen de las personas desconocidas igualmente se tuerce a través de la óptica de nuestros prejuicios. Para entender lo desconocido es bueno tomar distancia: yo soy así – ellxs son diferentes. Entonces puede pasar que descubra la vida ajena dentro de mí. Se genera una sensación que conozco desde antes. La introspección tras mis pasiones, conflictos y prejuicios suprime la distorsión. Tal como ellxs son, lo conozco en mí mismo, es decir, yo pasé por lo mismo, aunque no de la misma manera que ellos” (Parin 1985, p. 109).²⁶ Igual que él, el encuentro con lo desconocido en Kachabri y el trabajo con nuestros sueños nos llevó a tocar nuestro pasado individual y cultural. También para nosotros, esta





confrontación con lo ajeno era “un ir y venir extraño, una tensión que es placentera o mortificante, o las dos cosas a la vez” (Parin 1985, p. 109).

El 18 de mayo del 1971, Paul Parin escribió a Erich Wulff: “hace como un mes estamos de vuelta de África y nos hemos conformado nuevamente a lo insoportable de la civilización que nos rodea de tal modo que, como suele decirse, podemos trabajar normalmente.” (SFUA-PP-W23).

Escribir este primer reporte sobre las experiencias de la gira de investigación de campo a Costa Rica, al pueblo indígena Bribri en la región de Talamanca, representó un desafío. Al final de su descripción acerca de las experiencias donde el pueblo Dowayo, en Camerún, el etnólogo Nigel Barley llega a la conclusión: “Este tipo de reporte es una cosa peligrosa. Apenas se lo haya escrito, se convierte en la investigación de campo y pone de relieve una vida propia. Uno mismo ya no es capaz de hacerse presente de otra forma de lo que se hizo. Lo que se vivió, está fijado definitivamente.” (Barley 1989, p. 189s.). Esta “fijación” de un reporte causó inseguridades y miedos a la hora de poner las fugaces experiencias en papel y fijarlas, al igual que los procesos internos y exteriores en el encuentro con los seres humanos durante la estadía en Kachabri, difíciles de captar. Otra dificultad la representó el regreso al contexto sociocultural propio. Lxs participantes se vieron enfrentadxs con la experiencia de conformarse “nuevamente” con “lo insoportable de la civilización que nos rodea” y de “poder trabajar normalmente” (Parin 1971). Uno de los aspectos insoportables está relacionado con “una hora reloj de oficina, de industria [...] hostil a la vida” (Parin 1991). Una agenda estructura la vida. En Kachabri, el tiempo fluye. La vida no se descompone en cada hora, sino se vive como “ritmo de vida eterno, ilimitado”. En el *ù sulé* el tiempo creador mítico está presente y en la vida actual sus seres aparecen como nuevos y de hoy. Además, la pérdida del grupo, que en el transcurso de la investigación de campo se había unido estrechamente y representó un marco estabilizador para cada quien, luego de nuestro retorno se experimentó en parte como dolorosa y desestabilizadora. El encuentro con el propio inconsciente en los sueños, con la gente de Talamanca y su mundo imaginario y de la vida, transformó considerablemente a todas las personas integrantes del grupo. Algunos participantes describen en sus reportes que desde el primer momento en que se enteraron del proyecto se sintieron cautivados. Como explica Hans Bosse, la escogencia de un tema de investigación, de una situación de investigación, se hace de manera inconsciente, “para trabajar temas biográficos propios no aclarados o no resueltos” (Bosse 2010, p. 85). El investigador espera, según Bosse, “la presencia de otras personas importantes que tienen algo en común con éste – un error, una pérdida, una manía, un destino. A través de la imagen, del espejo de la otra persona, el investigador cree poderse entender mejor que hasta ahora” (Bosse 2010, p. 85). Entre los temas



biográficos que se visibilizan en nuestros reportes están, por ejemplo, la estructura y el significado de la comunidad, la relación con el padre, el trabajo de historias familiares traumáticas o la búsqueda de una estabilidad interior.

Como el proceso de la investigación de campo es siempre un proceso dialéctico, es decir, ambas partes, tanto la persona investigadora como las personas de la cultura anfitriona se transforman, estamos deseando saber lo que nuestros anfitriones, los miembros de la familia de don Fausto Morales, van a contar sobre nuestro encuentro.



LITERATURA

Barley, Nigel (1989): Die Raupenplage. Von einem, der auszog, Ethnologie zu betreiben. Stuttgart: Klett-Cotta.

Becker, Brigitte; Eisch-Angus, Katharina; Hammer, Marion; Karl, Ute; Kestler, Judith; Kestler-Joosten, Sebastian; Richter, Ulrike A.; Schneider, Sabine; Sülzle, Almut; Wittel-Fischer, Barbara (2013): Die reflexive Couch. Feldforschungssupervision in der Ethnografie. En: Zeitschrift für Volkskunde, 109, 2, 181-203. 32.

Bosse, Hans (2010): Der fremde Mann. Angst und Verlangen – Gruppenanalytische Untersuchungen in Papua-Neuguinea. Gießen: Psychosozial-Verlag.

Devereux, Georges (1967): Angst und Methode in den Verhaltenswissenschaften. München: Carl Hanser Verlag.

Devereux, Georges (1978): Ethnopschoanalyse. Die komplementaristische Methode in den Wissenschaften vom Menschen. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.

Erdheim, Mario; Nadig, Maya (1979): Größenphantasien und sozialer Tod. En: Kursbuch 58, 115 – 122.

Freud, Sigmund (1913): Totem und Tabu. Einige Übereinstimmungen im Seelenleben des Wilden und der Neurotiker. G.W. Bd. 9. Frankfurt am Main: S. Fischer Verlag.

Jackson, Michael (2010): From Anxiety to Method in Anthropological Fieldwork. An Appraisal of George Devereux's Enduring Ideas. En: Dvies, James, Spencer, Dimitrina (eds.). Emotions in the Field. The Psychology and Anthropology of Fieldwork Experience. Stanford. Stanford University Press, 35-54.

Köhler-Weisker, Angela (2015): Gespräche unter dem Mopanebaum. Ethnopschoanalytische Begegnungen mit Himbanomaden. Mit einem Beitrag von Ute Wordell. Gießen: Psychosozial-Verlag.

Korischek, Christine (2016): Feldforschungstagebuch Costa Rica 2016. Unveröffentlichtes Manuskript.



Maier, Christian (1996): Das Leuchten der Papaya. Ein Bericht von den Trobriandern in Melanesien. Hamburg: Europäische Verlagsanstalt.

Morgenthaler, Fritz (2004): Der Traum. Fragmente zur Theorie und Technik der Traumdeutung. Mit Zeichnungen des Autors. Gießen: Psychosozial-Verlag.

Nadig, Maya (2015): Träume deuten mit Fritz Morgenthaler. Über das vermeintlich Fremde in uns – und in der ethnologischen Forschung. Eine Spurensuche. En: Hirsch, Helen; Kunstmuseum Thun; Barbe, Pascal (Hg.) (2015): Der Kontinent Morgenthaler. Eine Künstlerfamilie und ihr Freundeskreis. Zürich: Verlag Scheidegger & Spiess, 162 - 172.

Parin, Paul; Morgenthaler, Fritz; Goldy Parin-Matthèy (1963): Die Weißen denken zu viel. Psychoanalytische Untersuchungen bei den Dogon in Westafrika. Zürich: Atlantis Verlag.

Parin, Paul; Morgenthaler, Fritz; Goldy Parin-Matthèy (1971): Fürchte deinen Nächsten wie dich selbst. Psychoanalyse und Gesellschaft am Modell der Agni in Westafrika. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag.

Parin, Paul (1985): Zu viele Teufel im Land. Aufzeichnungen eines Afrikareisenden. Frankfurt am Main: Syndikat.

Parin, Paul (1991): Lineare, zikuläre und andere Zeiten. Römerberg-Gespräche, Frankfurt am Main 21./22.Juni 1991. Typoskript. SFUA-PP-W39.

Reichmayr, Johannes (2013): Ethnopschoanalyse. Geschichte, Konzepte, Anwendungen. 3., korrigierte Auflage. Gießen: Psychosozial-Verlag.

Reichmayr, Johannes (Hg.) (2016): Ethnopschoanalyse revisited. Gegenübertragung in transkulturellen und postkolonialen Kontexten. Gießen: Psychosozial-Verlag.

Taussig, Michael (2012): Fieldwork Notebooks / Feldforschungsnotizbücher. DOCUMENTA 13. Ostfilden: HatjeKanz Verlag.

Waltz with Bashir. Dirección: Ari Folman. Guión: Ari Folman. Producción: Israel, Francia, Alemania; Ari Folman, Serge Lalou, Gerhard Meixner, Yael Nahlieli, Roman Paul, 2009. Versión: hebreo con sincronización alemana; <http://vimeo.com/79350744> (Acceso: 08 de octubre de 2014). 89 minutos. Del minuto 41:43 hasta 44:0



Llegamos con el bus al río de Suretka. ¡Cuál fue la sorpresa al ver el bote de madera y no un ferry como esperaban las/los europeos con sus mochilas grandes y mucho equipaje! Tampoco hubo salvavidas... pero todas/os entramos y cruzamos bien el río. Solo Álvaro sabía adónde íbamos, los demás íbamos con un poco de miedo mezclado con curiosidad hacia el desconocido lugar, ¡solo veíamos montañas y bosques!

Al otro lado del río esperamos el bus público que nos llevaría a Kachabri. Junto con alguna gente bribri avanzamos lentamente por un camino muy malo y vimos algunas chozas indígenas, hasta que llegamos a nuestro lugar.

A ver los ranchos una chica de nuestro grupo se asombró de cuán grandes eran los establos para los chanchos y gallinas, que andaban alrededor ¡Cómo sería la sorpresa cuando Don Fausto, quien nos dio la bienvenida, dijo que este “establo” era el dormitorio para el grupo! Desde el inicio me acompañó el susto por las culebras, ¡les tengo pavor!

El domingo en la tarde cuando descansábamos, Álvaro y yo en el piso y Doña Ursula en la hamaca, ella dice: ¡ahí en la puerta hay una culebra verde! ¡Tanto miedo tenía que hasta en la noche no pude dormir!

Me impresionó la casa USURÉ, muy bien hecha y que es el lugar sagrado de los Bribri; nos cuentan que el número 4 significa mucho para ellas/os. La casa USURÉ está construida en 4 pilares y tiene solamente una pequeña entrada. ¡Don Fausto nos explica que esto es para que no escapen las palabras que se hablan adentro! Mi susto, igual que el de las muchachas, eran los murciélagos dentro de la Usuré, pero con los días nos acostumbramos. Luego fue muy interesante conocer al awà, ver los baños medicinales, las medicinas caseras y los rituales que él hizo; es como todo, si uno tiene fe, funciona. La segunda noche el awà vino borracho y Don Fausto no hizo nada. Me dio vergüenza delante de Doña Ursula y el grupo, pero esto es como normal en ellos y por suerte el día después no tomó.

Cómo ellas/os trabajan con el cacao, el maíz y las cosas artesanales es maravilloso. El río es muy lindo, el puente de hamaca ya son pocos los que quedan y se ven; quedé asustada cuando Doña Demetria me dijo que había que pagar.

Kachabri es un pueblito de la familia bribri de don Fausto. Le pregunté a Doña Demetria, su esposa, por qué no invitaban a más gente, y ella me dijo que no es permitido, porque hay una asociación que no les da permiso. Aunque pasé muchos ratos en la cocina, las muchachas eran muy calladas. Hablando con Doña Demetria me cuenta que tienen una misa al mes con un sacerdote católico, también



hacen unas fiestas en la casa Usuré con chicha, “el problema es que los hombres se emborrachan y abusan de las mujeres.” Neomisía me cuenta que a ella le toca hacer todos los mandados “porque al marido no le gusta salir”. Le pregunté cómo hacen las mujeres que están embarazadas y me dijo: “Las pobrecitas a las que no les da tiempo de cruzar el río tienen el bebé ahí a la orilla del río.” Hicieron un convenio con el hospital para que salgan unos días antes para mejorarse. El esposo de Shirley me contaba que al otro lado del río la vida es más difícil porque no tienen electricidad y no hay pulperías, a los chiquitos les queda muy largo la escuela y el colegio. Y las compras de la casa de ellos/as les quedan muy largo. Ya se ha metido mucho la globalización, llegan muchos gringos y ellos/as siguen luchando por el idioma bribri. Me parece muy bien, ¡qué lindo sería que el país se uniera para luchar juntas!

Creo que para el grupo fue una experiencia muy linda desde que llegaron a San José, porque tener que compartir una habitación para 13 personas no es fácil, pero lo lograron y se llevaron muy bien. Esto les ayudó mucho y cómo aprendieron de este mundo, el mundo de aquí, y ver la diferencia con el mundo de ellas/os. Doña Ursula y Álvaro tuvieron que trabajar mucho, porque los Bribri no tenían nada listo aunque teníamos un programa. Ellos es todo “mañana”, esto es muy cultural de nosotras/os en Costa Rica, pero no todas somos así, a mí me gusta ser puntual y responsable. Pienso que me inculcaron todos estos valores desde que estaba pequeña.

Ahora que recuerdo esta experiencia en Talamanca compartiendo con los Bribri y el grupo de Viena y por supuesto con doña Ursula y Álvaro, me siento muy feliz, ¡haber logrado realizar mi sueño!

MI APORTE

Alí García Segura



Después de algún tiempo de no tener contacto con el compañero Álvaro Dobles, recibo una llamada de él y me indica que desea conversar conmigo sobre un proyecto que tienen en mente su organización Itari con alguna comunidad indígena. Fijamos una tarde para encontrarnos en un café y abordar el tema.

Aunque el día acordado iba contento por el encuentro con el compañero, me preguntaba, ¿Qué sería ese proyecto que desean realizar con alguna comunidad indígena, y como puedo ayudar para que éste no sea

una actividad más de lo siempre?

Al encuentro. Cuando llegamos al encuentro, al calor de una deliciosa taza de café, el compañero Dobles me explica el proyecto que tiene en mente su organización Itari para ser realizado con una comunidad indígena. En ese momento no se tenía claro, con cual pueblo indígena y dónde.

El compañero Dobles me indica que se trata de realizar un trabajo de campo con unos estudiantes europeos en el tema de análisis de sueños en una comunidad indígena donde ellos puedan compartir con los locales, la forma de analizar sus sueños. De esta manera se trataría de realizar un trabajo en conjunto comunidad indígena y los estudiantes compartiendo su forma de ver y analizar el mundo desde sus sueños.

Los estudiantes pasarían unas semanas en la comunidad como convivio y de esa manera crear un mejor ambiente de entendimiento para un buen ambiente laboral.

Analizamos el pro y contra del proyecto para con los indígenas y su forma de ver el mundo con el sueño.

Como miembro de unos de los pueblos indígenas del país, los Bribri, yo le manifesté al compañero Dobles, la necesidad de, antes de armar cualquier posición tomar contacto directo con la comunidad o las personas donde se decide realizar el proyecto.



De esta manera se determinó implementar el proyecto con los Bribri en la comunidad de Kachabli, Amubrè, Talamanca.

Se escogió esta comunidad y su organización, porque ellos ya han venido desarrollando experiencia en cuanto a atender visitas, tanto en términos social como en lo que concierne a un trabajo con su conocimiento tradicional.

Le ofrecí al compañero Álvaro llevarlo a la comunidad para que tomaran contacto con ellos y de ahí en adelante la relación sería entre la comunidad y la organización Itari.

Desde mi punto de vista, el proceso se desarrolló muy apegado a este planteamiento. Una vez tomado el contacto entre los gestores del proyecto, o sea Itari y la comunidad todas las cosas las determinaron entre los dos.

La señora Ursula y el compañero Álvaro amablemente me invitaron a participar en algunas reuniones que realizaban con los miembros de la comunidad de Kachabri también cuando llegaron los estudiantes a Costa Rica. Es una iniciativa muy importante, a la cual es necesario dar vida.

Mi opinión

Como parte y con conocimiento sobre el mundo bribri, yo creo que esta iniciativa plantea un gran reto, el reto de hacer entender dos mundos, no solo en la parte meramente práctico o social sino en el cómo hacer que un sueño que puede ser entendido de dos formas totalmente diferentes pueda ser valorado de la misma manera o nivel, sin que uno inhiba al otro. Siempre les manifesté mis felicitaciones por enfrentar un gran reto, creo que sería bueno soplar un poco más con hojas este reto para que continúe vivo.

Los miembros de la comunidad se manifestaron muy contentos y con deseo de continuar esta relación.

Esta primera experiencia les dictará el camino a seguir entre estos dos mundos.

Así fue mi aporte.

Wéstë.



la asociación los espacios que fue muy pesado para nosotros fueron las charlas en las noches que se enfocaba en la narración de los sueños a los estudiantes y ellos a nosotros, juntos encontrar las interpretaciones de lo que significaba y su asimilación conforme iban pasando los días tuvimos que quitar el miedo a las grabaciones.

En valor y el aprendizaje de adquirir fue bastante porque tuve la dicha la dicha de compartir con estudiantes que venían de familias que estudiaban medicina hijos de doctores y con lo que sabían me lo enseñaban y yo a ellos los de nosotros los Bribri como son las plantas medicinales y algunas cortezas de árboles que son medicamentos para nosotros dentro de todo esto la única dificultad que teníamos que no podíamos cruzarnos las palabras por el hecho de que yo hablo el Bribri y ellos Alemán. Pero todo esto no fue un atraso para nosotros porque ya sea por el trabajo o sin poder comunicarnos avanzamos con nuestro quehaceres como la remodelación del rancho Alowa y chapear en la finca.

En cuanto a la comida me pareció que todos pudieron acoplarse a nuestras comidas de la zona unos que otros no les pudo caer bien pero eso yo lo entiendo porque ellos son de zonas muy lejanas en donde la comida es distinta pero eso de mi parte no me hace enojar si algún día tuviera la dicha de viajar al país de ellos me pasaría lo mismo así que todo eso yo lo tolero y lo entiendo.

Y un agradecimiento a los compañeros de ASPAS y todos los estudiantes que vienen de la universidad Sigmund Freud que mi asociación y toda mi familia lo esperamos pronto ojalá otra gira de estudiantes y que puedan presenciar el crecimiento de mi Asociación.

Más ranchos y artesanías y espero tener una alianza junto con los estudiantes para cualquier tipo de intercambios culturales que ocupemos. Esto fue una experiencia inolvidable...



En la parte de la actividad me gustó todo en general, pero la parte que más me gustó y me llamó la atención fue la gran colaboración y la ayuda que le brindaron a mi abuelo Fausto con la reconstrucción del alowe, le agradezco mucha por todo y esperamos volver tenerlos pronto de nuevo aquí.

Agradecimiento

Donald Morales

Yo como uno de los jóvenes de la asociación de mi punto de vista todos los estudiantes fueron buenas personas junto con los amigos de ASPAS que nos ayudaron para alcanzar hacer ese proyecto de intercambio de conocimientos.

De mi parte no tengo ninguna queja con las actividades hechas en la comunidad de Kachabri junto con toda mi familia además son experiencias únicas en la vida que no todos los días se dan esto porque son estudiantes extranjeros que cuesta que lleguen a visitar nuestras comunidades y además me di cuenta que ellos venían de una universidad que es reconocido en distintos países, eso fue que más me animó para interactuar con los amigos de Viena.

La cultura Bribri con eso me identifico siendo muy joven ya que gracias a los conocimientos de mis mayores ellos me pudieron colocar en donde estoy ahorita en la universidad y aprendí que enseñar sobre mi cultura lo poco que yo sé es de gran ayuda ya que con eso pude conocer muchas personas importantes en la vida como lo son los estudiantes de Viena y toda la comunidad de ASPAS.

Todo esto siempre fue un trabajo ya que a la hora de poder ayudar a mi abuelo a interpretar nuestras historias al español es bastante complicado pero eso no es ninguna dificultad para nosotros en transmitir conocimientos y espero que lo poco que estuve con ellos fue de gran ayuda y ojalá puedan verlos nuevamente a los estudiantes en otra gira de intercambio de culturas.



Recordatorio

Filadelfo Morales Sánchez

La experiencia que tuve con los estudiantes fue muy provechoso ya que con ellos pude estar más tiempo durante toda la semana que estuvieron en nuestra casa ubicada en Kachabri primeras semanas cuando llegaron ellos los primeros trabajos que hicimos fue las elaboraciones de hamacas tradicionales de nuestra cultura llamado en Bribri kapö y gracias que mi forma de enseñar les agradaron mucho a ellos mi forma de tranquilidad y paciencia que tengo con las personas que les encantan a aprender.

La segundas semanas fueron con la práctica de cómo ir a trabajar en las fincas y qué materiales se ocupa para ir muy listos para rendir en el trabajo, los primeros herramientas que les pude enseñar fue el cómo afilar los machetes que ellos mismos compraron y la forma de afilarlos son bastantes difíciles y nos llevó bastantes ratos con los alumnos de Viena pero al final todo lo pudimos lograr para luego salir muy listos en las fincas el cómo usar las limas y otros materiales de apoyo en las fincas.

Y más adelante otras experiencias nuestras que pudimos aprender fue la pesca tradicional que querían aprender los estudiantes y llevarlos en la práctica al río donde todo los estudiantes les agradó y fuimos todos hasta mujeres que se sentían valientes para ir porque son trabajos de los hombres. La hora de la verdad se pudo ver cuando llegamos en el río donde ya los puse en práctica a todos y lastimosamente todos los estudiantes e incluyéndome a mí no pudimos tener suerte ya que como son los ríos de Talamanca la tradición dice que durante las horas que fuimos no son recomendados para agarrar pescados ya que para lograrlo se tiene que ir en las horas entre a las tres de la tarde hasta a las cinco de la tarde son las horas recomendados por los más mayores de nuestras comunidades.

Una experiencia muy bonita que tuve con ellos durante esas semanas que duraron en Kachabri y de mi parte no tengo una queja en contra de ellos, fueron personas muy excelentes a la hora de socializarnos y son muy respetados y ojala ellos pudieran llegar a visitarme de nuevo y seguir con nuestros clases en Bribri de las vivencias y tradiciones estaré esperándolos en mi casa con las manos abiertas todos ellos juntos con las asociación de ASPAS serán bienvenidos en la casa.



Me pareció bien

Didier Morales Sánchez

Me pareció bien que ellos llegaron, una experiencia única me fortalece en vivir y defenderme de las personas cuando cuento los sueños me quitaron el miedo y me dio confianza en contar todo mis sueños a quien sea, conversar y contar lo que uno quiere lo complicado es el diálogo porque no entienden el español fue una dificultad en conversar.

Y algunos que entiendo trate de comunicarme los más posible, aprendí ser como guía para ellos, quité los nervios con socializarme con ellos.

Por parte mío considero reforzar más el interés ya que no nos acostumbramos en estar mucho con ellos de ahí poco la diferencia, el otro aspecto es que algunos casi no comen lo que cocinamos entonces de ahí el miedo hacia ellos.

En general reitero que fue valioso y muy importante este trabajo y considero que hagan una nueva visita y que el tiempo sea más largo porque nos ayuda mucho en los trabajos y ayuda a la asociación, desarrollar más el medio ambiente, pero existe otros factores limitantes como lo son las otras organizaciones que se oponen a las visitas de extranjeros que para tener a ellos o estar en conjunto se tiene que pedir permiso para poder tenerlos entre nosotros.

Pero creo que es una forma de rescatar y valorar nuestra cultura en todo momento da una valentía para futuras organizaciones de nuestra zona y nuestra tierra. Atraer de la visita nos favorece y fortalece la cultura y de ahí nos sentimos orgullosos de ser indígenas.



Nuestra canción “bribri”

1era Estrofa

Viajamos al país de los Bribri, llamado Kachabri / vinimos al dormitorio y nos llenó de respeto ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Dientes, hígado, ojos y corazón, sabemos ahora, son muy importantes para la cultura bribri ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Lo que pasa cada día e historias que no se olvidan nunca más; Don Fausto nos mostró: ¡ahora es el tiempo!

Estrillo

Sientan a Sibú, todos los espíritus están aquí enseguida; sientan a Sibú, ¡todos los espíritus están aquí enseguida!

2da Estrofa

Vengan sobre el techo, lo restauramos rápidamente, para que esté firme y la lluvia no entre ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

¿Ya tienes hambre? No es necesario, tres veces al día frijoles siempre está delicioso ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

Todo lo que queremos está aquí; libertad, alegría y awá; no, no queremos salir de aquí, ¡juntas estamos perfecto!

Estrillo

Sientan a Sibú, todos los espíritus están aquí enseguida; sientan a Sibú, ¡todos los espíritus están aquí enseguida!

3era Estrofa

Somos inseparables, nuestro grupo inmortal, tomémonos las manos y soñemos. Oh Sibú, no queremos volver a casa.

Estrillo

Sientan a Sibú, todos los espíritus están aquí enseguida; sientan a Sibú, ¡todos los espíritus están aquí enseguida!

